VNiVERSiDAD D SALAMANCA
CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

E. U. EDUCACIÓN Y TURISMO

TRABAJO DE FIN DE GRADO EN MAESTRO EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA

1.1 PORTADA

ESCUELA UNIVERSITARIA DE EDUCACIÓN Y TURISMO Y DE ÁVILA

TRABAJO FIN DE GRADO EN MAESTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL

TÍTULO:

"EL DIBUJO DEL NIÑO"

AUTOR: MARÍA SÁNCHEZ PRIETO

Ávila, día 5 de Septiembre de 2014

RESUMEN:

La primera y más importante de las etapas del desarrollo humano es, precisamente, la denominada "Infancia" o "Etapa o periodo de desarrollo infantil". En esta etapa se comienzan a producir todos aquellos cambios evolutivos que son percusores de los primeros aprendizajes tan necesarios para el desarrollo íntegro del ser humano.

Numerosos estudios científicos[1] de esta etapa han puesto de manifiesto la importancia que tienen las actividades experimentales, manipulativas, artísticas y lúdicas para el desarrollo de las distintas capacidades, actitudes y habilidades necesarias para adquirir conocimientos y aprender de un modo significativo. Por tanto, para alcanzar un desarrollo adecuado e integral del niño en todos los aspectos, es primordial que les proporcionemos una amplia gama de experiencias que les permitan estimular y potenciar su desarrollo perceptivo y expresivo. Dado el interés pedagógico que estas actividades y experiencias poseen para el desarrollo infantil, hemos de destacar que dentro de las mismas, la "Expresión artística y plástica" toma una gran relevancia, por lo cual, debe de ser conocida y estudiada minuciosamente por parte del docente, para poder llevarla a cabo dentro del aula infantil.

Los niños atraviesan por diferentes etapas de desarrollo cognitivo y madurativo, las cuales se ponen de manifiesto en sus producciones y realizaciones, por lo que, es a través de las mismas como podemos observar y analizar dicho desarrollo. De aquí nace el objetivo principal de este trabajo, el estudio del desarrollo gráfico infantil y su evolución, y para ello, se ha llevado a cabo una recopilación de la bibliografía de distintos autores que han dedicado parte de sus obras a realizar un estudio pormenorizado de la evolución del dibujo de los niños. Sólo así, es como se aprecia el "arte y creatividad infantil" y se entienden los distintos procesos cognitivos y creadores por las que este desarrollo evoluciona durante este periodo o etapa. Si conocemos estos procesos, como profesionales de la educación o como padres, seremos capaces de inventar, de forma personal, una metodología adecuada a la edad, los intereses y necesidades de cada niño.

Considerando que la "Expresión artística" es una de las principales actividades en la infancia, este trabajo se centra en la recopilación, observación y el análisis comparativo con el estudio que distintos autores han realizado al respecto de la evolución del dibujo del niño.

Palabras clave: Aprendizaje significativo, Arte, Creatividad, Dibujo infantil, Expresión artística, Desarrollo perceptivo y expresivo, Desarrollo gráfico infantil, Etapas o periodos de la evolución gráfica infantil y Procesos cognitivos y creadores.

[1] **Cooke, E. (Diciembre 1885).** Artículos publicados sobre el dibujo espontáneo de los niños en el Journal of Eduaction, Londres. **Kerschensteiner, G. (1905),** Die Entwicklung der Zeichnerischen Begabung, Munich. **Rouma, G. (1947),** El lenguaje gráfico del niño, Buenos Aires. **Dewey, J. (1947),** El arte como experiencia, México. **Piaget, J. (1961),** La formación del símbolo en el niño: imitación, juego, sueño, imagen y representación, México. **Freinet, C. (1970),** Los métodos naturales, vol. 2: El aprendizaje del dibujo, Barcelona. **Wallon, H. (1976),** Los orígenes del pensamiento en el niño, Buenos Aires. **Gardner, H. (1980),** Artful scribbles: the significance of children`s drawings, New York. **Vygostki, Lev S. (1982),** La imaginación y el arte en la infancia (ensayo psicológico), Madrid. **Chomsky, N. (1992),** El lenguaje y el entendimiento, Barcelona.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

I.	INTRODUCCIÓN	4-6
II.	JUSTIFICACIÓN	6-7
	2.1. Objetivos	7
III.	MARCO TEÓRICO	7-23
	3.1. Conceptos y definiciones.	7-8
	3.2. Teorías. Referentes de autores.	9-23
IV.	ANÁLISIS Y EVOLUCIÓN DEL DIBUJO DEL NIÑO.	24-52
	4.1. Metodología y plan de trabajo	24-25
	4.2. Aplicaciones prácticas	25-52
	4.2.1. Análisis comparativo de colección de láminas infantiles	25-52
V.	CONCLUSIONES	52-53
VI.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	53-55
VII.	ANEXOS	56-66
	7.1. Ilustraciones y tablas	57-61
	7.2. Marco normativo sobre la Expresión Plástica en el 2º Ciclo de Educación Infantil.	62-66
	7.3. Imágenes y colección de láminas infantiles analizadas	66

Notas sobre el lenguaje: en la redacción de este trabajo hemos empleado el genérico del masculino, basado en su condición de término no marcado en la oposición de sexos, basándonos en el principio de economía del lenguaje y a efectos de evitar repeticiones que pudieran generar dificultades sintácticas y de concordancia, y, por tanto, complejizar la literatura y la lectura, según lo dispuesto por la RAE (2010).

I. INTRODUCCIÓN

Una de las etapas más importantes para el desarrollo del ser humano es su infancia. Esta edad se ha denominado, desde un punto de vista psicológico y pedagógico, "Desarrollo infantil, Educación infantil o Etapa infantil", y se ha enmarcado por sus características generales, dentro de un periodo de tiempo determinado -y siempre aproximado-, desde el nacimiento hasta los 6 o 7 años de edad. Dentro de un mismo periodo cronológico madurativo se producen diferentes desarrollos; y estos, son los que marcan y caracterizan las distintas etapas del desarrollo infantil, algunas de ellas generalizables y otras no, por lo cual, podemos afirmar, que estas diferencias que aparecen en las distintas etapas del desarrollo, son las que diferenciaran nuestra evolución, nuestro crecimiento y nuestra propia personalidad.

La psicología evolutiva ha puesto de manifiesto, que en el periodo comprendido entre los 2 y 6 años, las manifestaciones básicas del niño son: **el dibujo**, el juego, el lenguaje verbal y la expresión facial y corporal; todos ellos están íntimamente relacionados y son la base sobre la que se va a desarrollar toda la experiencia artística, formando parte del desarrollo madurativo de los niños. Este desarrollo viene determinado por los distintos mecanismos perceptivo-atencionales, que les permiten entrar en contacto con el mundo que les rodea. Gracias al desarrollo del tacto, de la vista y del oído, podrán interactuar con otros seres humanos y objetos. Así por ejemplo, el desarrollo auditivo favorece el aprendizaje del lenguaje y la coordinación entre la información perceptiva y la conducta motora les permiten alcanzar objetos, mantener el equilibrio o desplazarse en el espacio; por tanto, la percepción proporciona fundamentos importantes para el desarrollo cognitivo a través de los sentidos.

Desde un punto de vista filogenético, el organismo toma decisiones respecto a qué parte de la información observada del entorno es seleccionada para ser procesada, y parece ser, que los niños prefieren mirar estímulos de colores vivos más que blancos o grises, prefieren los objetos en movimiento, en lugar de aquellos que mantienen estímulos estáticos. En cuanto al sentido del tacto, hemos de señalar, que éste se encuentra bastante desarrollado al nacer, aunque necesita perfeccionarse posteriormente, ya que éste, le sirve para explorar los objetos del entorno y así conocer el mismo mediante la interacción con ellos.

La "Expresión artística" y el uso de diferentes técnicas plásticas en edades tempranas, promueven el desarrollo cognitivo, motriz, sensitivo y emocional; potencia la creatividad, fortalece la autoestima y les ofrece la posibilidad de poder expresar su mundo interior, sus fantasías, su imaginación y sus emociones, ayudándoles a comprender y a pensar, mediante una actividad completamente atractiva y placentera para los niños, como lo es la "Expresión artística". Esta va a

proporcionar al niño una estimulación continua y adecuada para desarrollar todos los sentidos implicados en la percepción, y por ende, alcanzar un desarrollo cognitivo pleno.

La "Expresión artística" adquiere su importancia en la etapa de Educación infantil, no solamente por la importancia que tiene en el desarrollo perceptivo-atencional, sino que además debemos de entenderla desde tres vertientes muy diferentes según Bejerano González, F. (2009), y que son:

1. **Como lenguaje**, ya que la "Expresión artística" es un medio de representación, un instrumento básico de comunicación, y es a través del **dibujo, el volumen y la forma**, como los niños pueden comunicar creativamente y manifestar sus pensamientos, sentimientos, emociones y necesidades.
2. **Como recurso educativo** importante y prioritario, debido a que les permite comprender y trabajar contenidos de otras áreas de una forma global.
3. **Como medio** por el que pueden percibir, interiorizar, comprender y descubrir, favoreciendo el desarrollo integral. El niño plasmará sus aprendizajes, sus intereses, sus gustos y curiosidades en todas aquellas obras artísticas de una manera libre y creativa.

La base de toda "Educación Artística" radica en la importancia que ésta tiene para el ser humano, y mucho más, cuando aún es un niño, ya que es cuando comienza a tener sus primeras experiencias de aprendizaje. Los docentes y las familias (padres o tutores), serán los encargados de brindar al niño actividades y experiencias, poniendo a su alcance los materiales adecuados para su realización; pero esto no es suficiente si no se les ofrece todo el estímulo y apoyo que necesiten para poder expresar y volcar su riqueza interior, para que muestren al máximo sus habilidades y puedan crear su propio estilo. Y por ello deben de ser conocedores tanto de la evolución como de los procesos gráficos por los que los niños van pasando durante este periodo y no tratar de anticipar o influir en su libre desarrollo. Viktor Lowenfeld señaló al respecto en el prefacio de la primera edición de su libro que:

> *…mientras las actividades artísticas sean enseñadas nada más que intuitivamente, la educación artística será un lugar en el que sólo podrán actuar unos pocos educadores privilegiados y una fuente de fracasos para el resto de los maestros*.

Los argumentos que mejor justifican la importancia de la "Educación Artística" en Educación Infantil, son:

- El desarrollo madurativo del niño en esta etapa se produce mediante el juego, **el dibujo** y el lenguaje verbal.
- El desarrollo de la sensibilidad permite al niño potenciar sus operaciones mentales, por ello, aumenta su capacidad de reconocimiento y discriminación de las distintas formas, colores, volúmenes, etc. de los objetos y establecer posibles relaciones entre los mismos.
- Es un medio de autoexpresión.

- Permite desarrollar la autoestima, debido a que el niño se siente completamente implicado en la actividad que realiza. Es importante valorar su trabajo para que confíe en sus propios recursos expresivos, que interiorice y valore todo aquello que ha creado él mismo.
- Desarrolla la capacidad creativa.
- Constituye junto al lenguaje verbal, matemático, musical y corporal un elemento básico de comunicación gracias a sus múltiples recursos expresivos.
- Es un medio de acercamiento a la cultura.

II. JUSTIFICACIÓN

La elección del tema para este trabajo ha sido principalmente motivada por mis experiencias personales en el ámbito educativo durante la realización de las prácticas educativas para el Grado de Maestro de Educación Infantil. En estas prácticas, pude observar la metodología actual utilizada para la enseñanza en esta etapa y la importancia, que en la práctica actual, se le da a la expresión artística infantil.

De las observaciones realizadas y de mi propia intervención en el aula de infantil he de destacar las siguientes conclusiones propias y por supuesto, no generalizables al resto de centros y de aulas, sobre el uso y metodología empleados, así como de la enseñanza artística que se emplea en esta etapa, y que son:

- La mayoría de las actividades que se realizan en esta etapa presentan un carácter demasiado estructurado y en mi opinión poco diversificado e interconectado con el resto de áreas curriculares. Es decir, si se trabaja un determinado tema curricular, se trabaja desde diferentes áreas pero sin existir una relación entre ellas.
- Considero que se hace un uso extremadamente exhaustivo de los libros de texto, que normalmente, enfocan y dirigen en demasía las actividades prácticas y limita la propia iniciativa del niño, con lo que deja de lado su propia intervención y en gran medida, su capacidad de libre expresión y creatividad.
- En cuanto a la expresión artística, considero que no se le da la importancia que ésta requiere en esta etapa y se limita el tiempo a una o dos horas a la semana, cuando en realidad y observando las necesidades e intereses de los niños, estos demandan en todo momento y mucho más a estas edades, el realizar actividades plásticas.
- Existe un gran desconocimiento general, por parte de los docentes de esta etapa, tanto del significado como de la importancia de la expresión artística en el niño, y por ello, emiten juicios valorativos inadecuados, que perjudican enormemente la imaginación y creatividad infantil, llevándoles a utilizar una metodología inadecuada para el desarrollo madurativo e intereses de sus alumnos.
- Los espacios y materiales para la práctica en educación infantil son insuficientes, tanto la disposición del mobiliario en el aula como la falta de materiales al alcance de los niños, dificultando el desarrollo de ciertas actividades educativas libremente.

Y de estas conclusiones que me han llevado a realizar este trabajo, paso a numerar en el apartado siguiente los objetivos que deseo alcanzar mediante el mismo.

2.1. Objetivos

Los objetivos que se pretenden alcanzar con el mismo son:

- Adquirir las herramientas elementales necesarias para aproximarse a los aspectos del niño que no pueden ponerse de manifiesto por otros medios, tales como: los rasgos de su sensibilidad, afectividad, autopercepción, creatividad e intuición.
- Adquirir los conocimientos científicos y pedagógicos sobre el desarrollo, evolución y procesos gráficos infantiles.
- Aprender a analizar el dibujo infantil para conocer en qué etapa de desarrollo evolutivo se encuentra, y así, poder adaptar personalmente la metodología adecuada a cada edad y a cada niño.

Para alcanzar dichos objetivos lo primero que realizaré será la recopilación de los estudios científicos y enfoques pedagógicos realizados por distintos autores al respecto y que expongo en el siguiente apartado, para posteriormente llevarlo a la propia práctica, mediante la recopilación y análisis comparativo con dichas teorías, de los distintos dibujos realizados por niños con edades comprendidas entre los 2 y 7 años de edad.

III. MARCO TEÓRICO

3.1. Conceptos y definiciones.

Toda la legislación vigente recogida y expuesta en el apartado 7.2 del punto VII de este trabajo, nos muestra cómo la “Expresión Artística” es una de las materias más importantes para el desarrollo infantil. Por lo tanto, después de esta introducción legislativa, podemos dar una definición de “Expresión Artística” bastante aproximada a la realidad de su significado.

Por todo ello, definimos la **“Expresión artística”** como uno de los instrumentos de desarrollo y comunicación del ser humano, gracias a la cual, el ser humano puede expresar, representar y comunicar sentimientos, vivencias, emociones, percepciones y pensamientos; sin obviar, los aprendizajes, habilidades y conocimientos que a través de la misma el ser humano puede adquirir.

La “Expresión artística” está considerada dentro del Currículo de Segundo Ciclo de Educación Infantil como lenguaje y medio de comunicación, y como tal, supone un proceso creador, ya que para poder comunicar creativamente y representar a través de la imagen aquellas percepciones y vivencias, es necesario conseguir un equilibrio entre lo que se vive y lo que se expresa, es decir, entre la acción y el lenguaje.

Para conseguir que los niños alcancen esta habilidad expresiva y creativa, debemos de brindarles ricas experiencias con los suficientes materiales a su alcance, ofrecerles

todo el estímulo y apoyo necesario, para que pueda expresarse libremente, interiorizando sus sentimientos, intereses, gustos y necesidades comunicativas, potenciando al máximo sus habilidades.

Bejerano González, F (2009), en su artículo sobre "*La Expresión Plástica como fuente de creatividad*". Cuadernos de Educación y desarrollo. Vol. 1, nº 4, señala que:

> *La expresión es una necesidad vital en el niño que le hace posible, en primer lugar, adaptarse al mundo y posteriormente, llegar a ser creativo, imaginativo y autónomo. La expresión plástica, como forma de representación y comunicación, emplea un lenguaje que permite expresarse a través del domino de materiales plásticos y de distintas técnicas que favorecen el proceso creador. Lo fundamental en este proceso es la libre expresión, no la creación de obras maestras.*

En la actualidad, la "Expresión Plástica" da mucha importancia a todos aquellos aspectos relacionados con ésta, como la educación estética, la creatividad, el desarrollo de la imaginación y la adquisición de diversas técnicas. Por lo cual, la etapa de desarrollo infantil es considerada la más adecuada para trabajarla, debido a que en esta edad, los niños están más dispuestos a desarrollar su imaginación, su creatividad y su expresividad.

Debemos entender que ésta, no sólo es un área de expresión y comunicación, sino que también es un instrumento que los niños necesitan para conectar, construir y expresar los aprendizajes y los aspectos de la realidad que les rodea, como un medio de obtener información y de relación con el entorno. Permite al niño expresar emociones, sentimientos, relacionarse afectiva y lúdicamente con los demás, construir sus propios aprendizajes a través de la manipulación de materiales y es el único medio por el que descubrirán el mundo artístico y cultural que les rodea. Gracias a ésta, lograremos fomentar su desarrollo motriz, cognitivo, lingüístico, afectivo y social.

Cabezas Gallardo, A (2009) señala que:

> *La Expresión Plástica en la edad infantil permite la expresión espontánea de los pensamientos y emociones, y posibilita la reconstrucción de sus experiencias, suponiendo un importante elemento para el desarrollo personal y emocional de los niños. Además les proporciona a éstos un nuevo lenguaje a través de la manipulación y experimentación con diversos materiales y técnicas que favorecen el perfeccionamiento de la motricidad fina y gruesa, la adquisición de capacidades sensitivas, de observación, atención y concentración, así como la adquisición y estructuración espacio-temporal. Sobre todo, las actividades plásticas son potenciadoras de*

la creatividad, la imaginación y la curiosidad por conocer y percibir todo lo que les rodea.

3.2. Teorías. Referentes de autores.

Considerando todo lo tratado en el anterior punto, es necesario realizar una recopilación de los diferentes enfoques y estudios existentes sobre la evolución del dibujo del niño. Por tanto, no podemos obviar los estudios realizados por:

Georges-Henri Luquet (1876-1965) sobre la evolución del dibujo infantil, y entre sus obras destaca "*Los dibujos de un niño*" (1913) y "*El dibujo infantil*" (1927).

El profesor de educación artística y psicólogo, **Viktor Lowenfeld** (1903–1960) junto con **Lambert Brittain**, destacan por su implicación en la investigación científica y su elaboración de ideas sobre los usos terapéuticos de las actividades creativas. Su obra "*Creative and Mental Growth*" o "*Desarrollo de la capacidad creadora*" (1947), una de las más influyentes en la educación artística durante la última mitad del s. XX y en el cual se describían las características de las producciones artísticas de los niños en cada edad. Podemos considerar a éste profesor como seguidor de **Luquet** aunque en su trabajo incluye un completo análisis psicológico del dibujo infantil y por tanto, es el más estudiado actualmente.

La psicóloga y maestra de educación infantil **Rhoda Kellogg**, que entre 1948 y 1966 estudió más de millón de dibujos infantiles de niños entre 2 y 8 años. La mitad de estos dibujos formaron la Rhoda Kellogg Child Art Collection, que pasó a formar parte del fondo de la Golden Gate Kindergarten Association, en San Francisco. De ese medio millón de dibujos 8000 fueron microfilmados para poder ser estudiados in situ por el público interesado y parte de ellos publicados en varios de sus libros. Su libro más conocido: "*Analyzing Children Art*", se publicó en EEUU en 1970 y en el año 1979 en España como "*El análisis de la expresión plástica del preescolar*".

La psicóloga y doctora en Filosofía y Letras, **Liliane Lurçat**, reconocida experta en problemas educativos y métodos pedagógicos durante los años 90, que realiza un estudio sobre el grafismo en la edad preescolar en colaboración con H. Wallon, plasmado en su obra "*L'activité graphique á l`école maternelle*" o "*Pintar, dibujar, escribir, pensar"* (1979).

Antonio Machón, profesor de educación artística en las Universidades de Valladolid y Madrid, realiza una minuciosa investigación del desarrollo gráfico del niño de 1 a 7 años basándose en la observación y en diversos estudios de campo, que recoge en su obra "*Los dibujos de los niños*" (2009).

Y por último, el profesor **Arno Stern**, con su obra "*Del dibujo infantil a la semiología de la expresión*" (2008). Ha dedicado parte de su vida, y por motivos muy diferentes a la pedagogía formal, a la "educación creativa" a través de la pintura, ofreciendo talleres de libre expresión en la década de 1960 y aún están comercialmente muy activo en conferencias y cursos

por todo el mundo 2012. Es el fundador del Instituto para la Investigación en la semiótica de expresión.

Según estos autores, los niños pasan por distintas etapas, que ellos denominan de diferentes formas, pero que están enmarcadas aproximadamente en los mismos periodos de edad de desarrollo[2].

- **G.H. LUQUET** distingue una serie de etapas dentro del arte infantil con unas peculiaridades específicas cada una de ellas y caracterizadas todas por una forma particular de realismo. Según este autor, el niño atraviesa una serie de etapas en su desarrollo artístico y que son:

Realismo fortuito: el dibujo todavía es una prolongación de la actividad motora, que consiste en garabatos sobre el papel sin ningún sentido intencional, pero sobre éstos se irán construyendo los posteriores dibujos encontrando una semejanza entre ellos y la realidad, que es cuando el dibujo comienza a tener un significado para ellos. Es una etapa donde los trazos se realizan sin ninguna intención representativa y donde se produce un descubrimiento de ciertas analogías.

Imagen 1: rescatada el 27/05/14 de: https://museudodesenho.files.wordpress.com/2012/12/digitalizar0017.jpg

Realismo frustrado: en esta etapa el niño pretende dibujar algo real, pero se encuentra con obstáculos en cuanto al control de su motricidad y la limitación de su atención. Aparecen las primeras figuras humanas, representadas por cabezas enormes o "cabezudos" y de la que directamente salen líneas que representan las extremidades. Son dibujos con intención representativa. Pretende ser realista pero no llega a conseguirlo porque choca con tres obstáculos que hacen que los dibujos tengan el aspecto de "fallidos": el físico por un lado, ya que el niño aún no domina sus movimientos gráficos para dar al trazo la forma deseada; por otro lado, el psíquico, ya que el niño en esta edad tiene una atención limitada y discontinua; y por último, su incapacidad sintética, referida a la imperfección global del dibujo, que se pone de manifiesto mediante la incapacidad del niño para mantener en el dibujo las relaciones que conservan los elementos reales del objeto real, por lo que el dibujo aparece con las siguientes características:

- Desproporción de los elementos
- Mala disposición de los elementos

Imagen 2: rescatada el 27/05/14 de http://pedregal.org/dibujos/5.jpg.

Realismo intelectual: en esta etapa, que va desde los 4 años hasta los 10 o 12 años, el niño ha superado los obstáculos y la "incapacidad sintética" del dibujo infantil, pero su realidad aún no es plasmada aún como lo hace un adulto, ya que no tiene en cuenta

[2] Ver Tabla nº 1 en el punto 7.1.1. del apartado ANEXOS

la perspectiva de los objetos y representa estos con sus rasgos esenciales y superponiendo varios puntos de vista, representando incluso partes ocultas del objeto, es decir, representa aquello que sabe del objeto, no lo que está viendo. Esto lo hace mediante los rasgos o recursos más relevantes y específicos del realismo intelectual y que son:

a) modo de destacar cada uno de los detalles: consiste en destacar un detalle de otro, aunque aparezca entre ellos una relación de discontinuidad. Por ejemplo, en ciertas figuras masculinas el sombrero aparece dibujado tangencialmente a la cabeza para evitar tapar la frente.

b) la transparencia: consiste en representar los elementos como si los que los tapan fueran transparentes y permitiesen ver lo que hay dentro de ellos.

c) plano en vista de vuelo de pájaro: consiste en hacer figurar el objeto en su proyección sobre el suelo como si se mirase a vista de vuelo de pájaro.

d) abatimiento: es un procedimiento aplicado por el niño en la representación de los soportes de los objetos y figuras (ruedas de coches, patas de los muebles, pies de los animales), consistente en representarlos a cada lado del cuerpo como si estuvieran cogidos con bisagras y se les pudiese hacer girar. Esta es consecuencia de la idea de la visión desde la perspectiva "a vista de pájaro". En un proceso más avanzado, el abatimiento se aplica a los objetos elevados sobre el suelo, a los que se les hace girar hasta tumbarlos hacia uno de los lados de la línea de unión de los planos horizontal y vertical.

e) cambio de punto de vista: proceso constante que el niño utiliza en las representaciones de abatimiento, de elevación y de representación en plano. Se aplica tanto a los objetos como a la representación de los seres vivos. Por ejemplo, la nariz de los animales o de las personas de perfil presenta, a menudo, los dos orificios, como si se vieran desde abajo; la de los pies del perfil de las figuras humanas con las puntas dirigidas hacia el mismo lado; el tronco de frente unido a una cabeza de perfil, etc.

d) figura en elevación: consistente en elevar una figura más que otra u otras para poder representar la lejanía o la distancia entre las mismas.

Imagen 3: recuperada el 27/05/14 de http://arteinfantil.tripod.com/sitebuildercontent/sitebuilderpictures/381.jpg

- **Realismo visual**: esta etapa, podemos afirmar que comienza a representar la realidad tal y como él la ve, es decir, mucho más aproximada a su percepción visual. Es una etapa donde aparece la perspectiva.

Imagen 4: rescatada el 27/05/14 de: http://static.conmishijos.com/pictures/posts/11000/11969-4-july-pinto,-8-anos.jpg.

- Según **V. LOWENFELD** (1947), las etapas o periodos evolutivos por los que pasa el niño de Educación Infantil a la hora de representar la realidad mediante el dibujo, son las siguientes:

Etapa del garabateo (2-4 años):

Alrededor de los 18 meses, el primer registro permanente de la expresión gráfica toma forma de garabato, sin ninguna intención representativa. Son estructuras lineales que muestran variaciones de tensión muscular por las que atraviesa el niño y que no precisan necesariamente un control visual. Esta etapa se observan los siguientes procesos evolutivos:

a) *Garabateo desordenado (2 a 3 años):* sin ninguna finalidad representativa, son trazos largos, sin sentido, sin orden y desarrollados a partir de movimientos kinestésicos, puramente gestuales, como juego. Dan lugar a dos tipos de garabatos: longitudinales y circulares. Sin control visual por parte del niño/a.

Imagen 5: rescatada el 17/05/2014 de: http://img.bebesymas.com/2011/10/garabato-incontrolado.jpg

b) *Garabato controlado*: después de los 6 meses de haber comenzado a garabatear, el niño comienza a mostrar una coordinación viso-motora y goza prácticamente de ello. El niño descubre una correspondencia entre sus movimientos y los trazos que deja en el papel, lo que le lleva a repetir los mismos movimientos una y otra vez. No pretende dibujar nada en concreto pero ya es capaz de copiar un círculo y se interesa por el uso de los colores. Suele ser un garabato longitudinal, trazado mediante movimientos hacia arriba y abajo o de izquierda a derecha, aunque estos también pueden ser circulares, ovales, etc. Principalmente y más característico de esta etapa es que el niño siente visualmente lo que hace kinestésicamente.

Imagen 6: rescatada el día 17/05/2014 de http://gigisepulveda.files.wordpress.com/2012/04/fotitos_varias_0084.jpg.

c) *Garabato con nombre*: entre los 3 o 4 años comienza a conectar los movimientos que ejercita con el mundo que le rodea y le empieza a dar nombre a los garabatos que dibuja, aunque en la realidad, la representación es irreconocible como tal. Esto supone la transformación del movimiento kinestésico anterior en un pensamiento de imágenes. Es en esta etapa cuando comienza a disfrutar de sus dibujos y de los colores que emplea. En esta etapa no es conveniente que los adultos interpreten el garabato o impulsen al niño a explicar lo que ha dibujado, ya que éste tiene que ver más con el desarrollo físico, motriz y psicológico que con una motivación artística. Tampoco es conveniente enseñarle a dibujar o a copiar de un dibujo, sino que es más importante la participación del adulto en la experiencia del garabato que en el dibujo en sí.

Imagen 7: rescatada el 17/05/2014 de: http://1.bp.blogspot.com/-VuMv8M3-LdQ/UbsuH-3X78I/AAAAAAAAC-w/cN-ImtAuQ0A/s1600/trazado.jpg

- **Etapa pre-esquemática (4 a 7 años):** en esta etapa el niño comienza a realizar sus primeros intentos de representar la realidad en el dibujo y son ya representaciones que el adulto puede interpretar. Los trazos son ya controlados y se caracteriza por el logro de la primera figura humana, denominada "monigote o renacuajo", que consiste en un círculo que representa la cabeza y dos líneas verticales que representan las piernas. En cuanto al uso del color, no existe una relación entre el color utilizado y el color real, sino que el color lo eligen de forma libre y siguiendo a sus sentimientos y gustos. El espacio se entiende como todo lo que rodea a la figura principal, siendo el niño el centro de la organización espacial. También existe una desproporción en y entre el tamaño en el dibujo.

- **Etapa esquemática (7 a 9 años):** la aparición de la intencionalidad en el dibujo se encuentra entre la frontera del garabato y el esquematismo, cuando se comienza a elaborar lo que se denomina "vocabulario gráfico" del niño. Éste está constituido por una serie de esquemas con valor representativo y algo más complejos que en la etapa del garabato y pre-esquemática. En esta etapa el niño controla mucho mejor sus trazos y trata de establecer una relación entre el dibujo y lo que intenta representar.

Las características de este esquematismo gráfico tienen relación con el sincretismo del pensamiento pre-operacional de Piaget y que Luquet definió en 1927 al definir la etapa del realismo intelectual, estos conceptos son:

a. *Ejemplaridad*: usa el mismo esquema para representar distintas cosas. Un modo de representación que define las cualidades de un objeto, es decir, cada parte de un objeto o personaje, y cada objeto y personaje en la misma escena aparecerá representado de la forma que mayor información proporcione de ese elemento, aunque ello contradiga su situación concreta en ese conjunto. Por ejemplo, los animales son representados normalmente de perfil, las manos con todos los dedos extendidos y los aviones mostrarán toda la superficie de sus alas.

b. Dificultad para coordinar los distintos subconjuntos del dibujo.

c. Coexistencia de distintos puntos de vista.

d. Transparencias o dibujos en rayos X.

e. Desproporciones entre los objetos, destacando y aumentado aquello que para el niño es más llamativo.

En esta etapa aparece ya la denominada "línea de tierra o línea base", sobre la que va a situar los elementos del dibujo y es capaz de representar en escenas diferentes aquellas cosas sucedidas en tiempos distintos. El dibujo esquemático en el niño termina cuando supera el tipo de pensamiento pre-operacional y aparece el realismo gráfico.

Imagen 8: recuperada el 20/5/2014 de: http://arteinfantil.tripod.com/sitebuildercontent/sitebuilderpictures/2503.jpg

- **R. KELLOGG** (1979), propone una clasificación evolutiva del arte infantil en cuatro estadios que denomina del "arte autodidacta" que se produce desde que el niño realiza el primer garabato hasta los 5 años aproximadamente, pero antes de este arte, el niño debe de pasar por cuatro estadios sucesivos que la autora señala como:

  - **Estadio de los patrones:** según la autora este estadio se inicia alrededor de los 2 años o antes. Y en el mismo, el niño realiza los garabatos básicos, que la autora distingue hasta 20 garabatos básicos incluyendo algunos de ellos en Patrones de disposición[3].

  - **Estadio de las figuras:** Entre los 2 y 3 años el niño dibuja formas de diagramas nacientes y diagramas.

Imagen 9: rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/902/90278low.jpg.

  - **Estadio del dibujo del arte espontáneo:** Desde los 3 a los 4 años, el niño dibuja combinaciones o unidades de dos diagramas, agregados o combinaciones de tres o más diagramas, mandalas, soles y radiales que son estructuras lineales equilibradas.

Imagen 10: **combinaciones**. Rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/917/91704low.jpg.

Imagen 11: **agregados**. Rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/920/92086low.jpg.

Imagen 12: **mandalas**. Rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/932/93259low.jpg.

Imagen 13: **soles.** Rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/937/93791low.jpg.

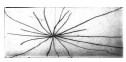


Imagen 14: **radiales**. Rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/943/94344low.jpg.

  - **Estadio pictórico:** A los 4 años, el niño ya es capaz de representar figuras humanas, animales, casas, plantas y otros temas.

Imagen 15: **figura humana**. Rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/944/94448low.jpg.

- **L. LURÇAT** (1979) realiza un estudio en colaboración con H. Wallon sobre el desarrollo del grafismo infantil que plasma en su obra publicada en París en 1979 y posteriormente publicada en castellano en 1980 bajo el título *Pintar, dibujar, escribir, pensar.* Esta psicóloga francesa realiza un estudio del proceso gráfico infantil siguiendo el desarrollo de las destrezas que propician este acto, de la relación existente entre la mano y el ojo, y diferencia las dos

[3] Ver ilustración nº 1 en el punto nº VII de este trabajo

funciones del grafismo relacionadas con la imagen, el dibujo y con la escritura. Esta autora distingue tres niveles en la actividad gráfica del niño y que son:

- **Nivel motor:** en este nivel tiene lugar la organización del movimiento. En éste nivel, el niño va perfeccionando los movimientos braquiales así como la simetría gráfica y espacial. Además los movimientos proximales y distales y las formas que generan se deben a la maduración del flexor del pulgar que posibilita la fragmentación del trazo, importante para el desarrollo de la motricidad fina y facilita el inicio a la escritura.

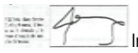


Imagen 16: L. Lurçat. *Pintar, dibujar, escribir, pensar. El grafismo en el Preescolar.* Pp. 41. Ed. Cincel. Madrid. 1980.

- **Nivel perceptivo:** Gracias al descubrimiento de la relación de los movimientos ojo-mano y del dominio del control visual de los trazados, el niño comienza a poner intencionalidad en sus trazados y por ello aparecen las parcelaciones de los trazos, la discontinuidad voluntaria, el frenado, que dan lugar a las primeras figuras geométricas estableciéndose numerosas relaciones entre los trazados y la intención representativa del niño.

Imagen 17: L. Lurçat. *Pintar, dibujar, escribir, pensar. El grafismo en el Preescolar.* Pp. 58. Ed. Cincel. Madrid. 1980.

- **Nivel de la representación:** en esta etapa se manifiesta la diferenciación entre el dibujo y la escritura. Además existe una fuerte conexión entre el lenguaje y la actividad gráfica, propiciando dicha actividad y acompañando al mismo.

Imagen 18: L. Lurçat. *Pintar, dibujar, escribir, pensar. El grafismo en el Preescolar.* Pp. 69. Ed. Cincel. Madrid. 1980.

- **ANTONIO MACHÓN** (2009) en su obra "*Los dibujos de los niños*" realiza un estudio del dibujo de los niños de 1 a 7 años basándose en la observación directa y en diversos estudios de campo. Este autor centra su atención en la etapa de 3 a 4 años, estudiando el nacimiento y desarrollo de los distintos procesos de la simbolización gráfica, su disposición en los ámbitos cognitivos y expresivos del niño. A través de este minucioso estudio, demuestra que la función simbólica constituye una condición fundamental para el acceso del niño a la representación gráfica. Este autor, divide el desarrollo gráfico infantil en dos vertientes paralelas: el desarrollo gráfico formal y el desarrollo representacional. Y cada uno de ellos se produce en distintos periodos evolutivos paralelos que denomina:

- **Periodo de la informa: El garabateo o Las representaciones gráficomotrices (1-3 años)** y dentro de éste:

0. *Pregarabato* (11 meses a 1 año y 4 meses):

Según este autor, en este periodo el niño realiza por imitación al adulto unos trazos sobre el papel sin ninguna intención y sin ninguna observación o percepción sobre la acción. Es un gesto impulsivo con unos resultados gráficos de vaivén, generalmente violentos, curvados o zigzagueantes, irregulares, entrecortados y temblorosos. La

extensión y dimensión de los trazados depende del propio gesto impulsivo y suele sobrepasar la superficie sobre la que realizan la acción del trazo.

1. *Etapa del Garabato Incontrolado* (1 año y 5 meses a 1 año y 8 meses): según Machón, A. (2009) "*El garabateo propiamente dicho comienza en el momento en que el niño descubre la relación existente entre sus acciones y la huella que dejan en el papel, estableciendo entonces la relación causa-efecto".* Esta percepción de la relación entre la acción y la huella plasmada en el papel a voluntad es una de las primeras manifestaciones de la conciencia creadora que van a posibilitar en el niño el encuentro con su Yo y la conquista del lenguaje de la imagen gráfica. Según la "ley próximo-distal", el control y la coordinación motora de las partes del cuerpo va desde los segmentos proximales a los distales (desde la médula espinal hacia las extremidades), y por ello, el niño será capaz de controlar antes los segmentos braquiales más próximos a su cuerpo. Aún es esta etapa no existe conciencia del espacio gráfico. Aparecen los primeros registros estables de la expresión gráfica infantil mediante garabatos pendulares y de golpeteo (puntos y comas), que responden a secuencias cinestésicas de orden temperamental y a movimientos de arriba-abajo con una ligera curvatura y orientación hacia el cuerpo (comas) y golpeteos más breves (pequeños puntos) del niño, respectivamente.

2. *Etapa del Garabato Coordinado* (1 año y 9 meses a 2 años y 7 meses): este autor realiza una distinción entre los términos "coordinación" y "control", señalando que la "coordinación" es el ritmo y la armonía en los trazados. Se trata de un logro funcional neuromotor que se produce por la conjugación y armonización de los juegos mecánicos de los segmentos proximales y distales entre sí, produciendo trazados continuos, fluidos y rítmicos. Por tanto, los movimientos en esta etapa, aun siendo todavía impulsivos e incontrolados, presentan una mayor flexibilidad y coordinación entre sí que se refleja en una ordenación cíclica, espacial y temporal y se materializa en el predominio del ritmo. Los movimientos se organizan en "Ciclos de acción" que son movimientos continuos desarrollados en secuencias temporales precisas, de las que dependen la extensión de los trazados y forman parte del nuevo sentido rítmico señalado. Estos ciclos de acción darán lugar a los "Ciclos gráficos" que son los trazados continuos realizados de una sola vez. Estos ciclos dependen de impulsos instintivos, de las leyes endógenas que presiden los impulsos motores y las tendencias reguladoras del desarrollo neuromotor. Esto quiere decir, que los trazados en esta etapa son patrones gráficos cuya ubicación, velocidad, duración y precisión dependen tanto de factores endógenos (tensión, tono muscular, fatiga, etc.) como de los instintos pulsionales de naturaleza afectiva que se proyectan en el propio acto motor. Las diferencias que aparecen en los distintos factores caligráficos, temporales y espaciales nos pueden indicar las diversas personalidades de los niños, así como los cambios emocionales y sus diversas reacciones pulsionales. Aunque aún en esta etapa el niño no da nombre a sus garabatos, en ocasiones, la acción y el movimiento propio del acto del garabateo, lo asocia a movimientos y acciones de los seres, objetos o elementos naturales del mundo que le rodea, estableciendo así los primeros

vínculos de todo el desarrollo gráfico entre su actividad gráfica y el mundo de lo real. Según el estudio realizado por el autor sobre la etapa del garabateo, realiza una clasificación de los distintos tipos de garabatos coordinados y que se expone en la tabla nº 2 del punto 7.3 de este trabajo[4].

3. *Etapa del Garabato Controlado* (2 años y 8 meses a 3 años y 3 meses): El término "control", según Machón, A. (2009), se refiere a la conjugación de las funciones motora y visual y a la directa y decisiva participación de la función visual en el acto gráfico, es decir, dicho control corresponde al momento en el que el ojo comienza a guiar la mano y determinar el curso de los trazados, dando lugar al nacimiento de la primera conciencia formal en los mismos. Es esta etapa, el niño manifiesta la capacidad de frenar el ritmo impetuoso de su mano, así como el ritmo y la velocidad se hace más lenta y controlada, la presión es mucho más flexible y dúctil, siendo capaz de realizar y orientar los trazados voluntariamente. Por tanto, los grafismos pueden presentarse aislados unos de otros. Esta etapa representa el momento de transición entre el Periodo de la informa y el Periodo de la forma, en el que aunque aún confluyen los intereses neuromotores y los perceptivos, se produce el descubrimiento de los trazados con fisonomía propia, identidad y autonomía como objetos de percepción cargados de expresividad y sentido. En dicha etapa se producen nuevos trazados que el autor clasifica y que podemos ver en su el cuadro 14, cap. 3, página 187 de su libro "*Los dibujos de los niños*". Ed. Cátedra. Madrid. 2013[5].

- **Periodo de la forma o la representación grafico simbólica (3-4 años)** y dentro de este:

1. *Etapa de las Unidades* (3 años y 3 meses a 3 años y 9 meses): se caracteriza por el dominio de los intereses formales y la aparición de las primeras representaciones de naturaleza simbólica. En el dibujo del niño en esta etapa se manifiestan de forma recurrente la presencia de un reducido grupo de imágenes más o menos geométricas, que el autor denomina, unidades formales, debido al empeño que manifiesta el niño a través de sus continuadas repeticiones y que favorecen su perfeccionamiento, aprendizaje y automatización. El niño comienza a dar nombre a sus reproducciones gráficas haciendo referencia a sus cualidades formales (redondas, palotes, bolitas, etc.), expresiones verbales que pretenden expresar únicamente la naturaleza formal de los trazados, su redondez o rectitud. Esta expresividad advierte el descubrimiento infantil de las primeras analogías entre las formas del dibujo y los objetos nombrados con las mismas características. En esta etapa se afirma su sentido de unidad e individualidad en las unidades. Según el autor, las unidades formales básicas, consideradas desde su estructura o configuración, pertenecen a dos categorías: las *unidades cerradas* (la forma circular en todas sus variantes: círculo, óvalo, etc.) y las *unidades abiertas* (trazados longitudinales: rectas y segmentos)[6].

[4] Ver tabla nº 2 del punto 7.3
[5] Ver tabla nº 3 en el punto 7.4
[6] Ver tabla 4 en el punto nº 7.5

2. *Etapa de las Operaciones (las Combinaciones)* (3 años y 9 meses a 4 años y 3 meses): según Machón, A. (2009), en esta etapa el niño comienza a realizar un conjunto de acciones orientadas a la combinación y creación de nexos y relaciones entre las unidades del anterior periodo, combinándolas entre sí, enriqueciéndolas con añadidos y señales acordes con sus necesidades formales, expresivas y significativas. Esto da lugar a nuevas y variadas estructuras complejas y nuevas configuraciones. El autor, define el término "*Operaciones*" como el conjunto de acciones y experiencias gráfico-espaciales que realiza el niño con el propósito de establecer relaciones entre las unidades y la combinación de estas, mediante trazados y añadidos que enriquecen sus posibilidades expresivas, significadoras y estéticas. Estas operaciones dan lugar a nuevas "gestalts" o configuraciones más complejas, permitiendo al niño descubrir espontáneamente otras leyes pertenecientes a otros ámbitos cognoscitivos (matemáticos, aritméticos, geométricos, topográficos, etc.). Gracias a estas operaciones, desarrollaran además la capacidad de organizar su mundo gráfico y visual. Los recursos gráficos usados por el niño para la creación de los nexos o vínculos entre las unidades, el autor las reduce a cinco modalidades fundamentales y que son:

1. Envolver (circundar).
2. Señalización y caracterización del espacio intrafigural
3. Adición de unidades (combinación de unidades cerradas, combinación mixta de unidades abiertas y cerradas, combinación mixta por inclusión y adición, combinación de unidades abiertas, adición de unidades que generan estructuras cerradas crecientes).
4. División y fragmentación del espacio intrafigural y composiciones espaciales interfigurales[7].

El dibujo en este periodo constituye un desarrollo formal caracterizado por un desarrollo gráfico natural y que se convierte desde este momento, según el autor, en la expresión gráfica de las funciones de representación y manifestación de la función semiótica que caracteriza el periodo preoperatorio descrito por la psicología evolutiva. Interpretar el dibujo en este periodo equivale a interpretar su pensamiento, dar significado a sus trazados porque expresan sus sentimientos, sus afectos y temores. En este momento, el dibujo representa las asociaciones cambiantes del pensamiento producidas por la propia realización gráfica, los contenidos simbólicos de las formas y grafismos y las sugerencias perceptivas que éstos provocan en el niño. Por tanto, en esta etapa podemos observar al niño, ensimismado y ajeno al mundo, realizando experimentos con trazados (unidades, operaciones, fantaseos gráficos y combinaciones o composiciones complejas) que constituyen experiencias de naturaleza representativo-simbólica y estético-formal, y estas constituyen la manifestación más genuina de su creatividad gráfica y

[7] Ver tabla nº 5 en el punto 7.6

plástica, por lo que es importante saber que en este momento es muy perjudicial intentar dar un significado representativo del dibujo e intentar adelantar la llegada de la representación figurativa, ya que corremos el riesgo de ahogar esta creatividad infantil.

- **Periodo de la esquematización o la representación figurativa (el iconograma) (4-7 años)** y dentro de este:

1. *Etapa preesquemática o el preesquema* (4 años y 3 meses a 5 años y 3 meses): gracias al desarrollo gráfico-formal, cognitivo, perceptivo del periodo anterior, el niño ha ido observando los primeros parentescos perceptuales entre su dibujo y los seres, objetos e imágenes adultas de éstos, descubriendo la función icónica de la imagen gráfica. Es influyente también en este y en el anterior periodo la situación interactiva con el adulto y con su escolarización formal, influyendo también en su desarrollo gráfico, ya que, en ella tiene lugar su inicio en los sistemas simbólicos notacionales (lectura, escritura, sistema numérico, etc.), factores que van a determinar un definitivo cambio en la orientación del dibujo infantil, pasando éste desde una modalidad representativa ideográfica a una modalidad iconográfica, según Machón, A. (2009). En esta etapa, el autor nos refiere como "preesquemas" a las imágenes figurativas que suceden a los "ideogramas" y en las cuales aparecen elementos suficientes para poder reconocer e interpretar los dibujos realizados sin necesidad del acompañamiento oral que precisaban las anteriores manifestaciones "ideográficas o simbólicas". Por tanto, los "preesquemas" son "iconogramas o imágenes" que han alcanzado un nivel de iconicidad suficiente para evocar por sí mismos a los objetos que representan. Añade el autor otros términos relacionados con la expresividad gráfica del niño en esta etapa como: la generalización, la yuxtaposición, el geometrismo decorativo, los modelos prestados (estereotipos aprendidos de los adultos), la figuración (casas, sol-astro, árbol, nube, coche, transportes, flor, aves, mamíferos y elementos naturales polimorfos), la repetición por el interés en un determinado tema y el color.

2. *Etapa esquemática o el esquema* (5 años y 3 meses a 7 años): esta etapa se caracteriza por:

   a. El dominio total de la figuración y la desaparición de la experimentación con las formas.

   b. La persistencia del geometrismo aditivo y de la enumeración, el hieratismo, la rigidez, la ortogonalidad y el estatismo de las imágenes.

   c. El nacimiento de la representación bidimensional del espacio y la vinculación de las imágenes entre sí y la aparición de la unidad temática y compositiva, la escena única.

   d. Y por último, el establecimiento de las relaciones color-objeto.

Por tanto, Machón, A. (2009) define los "esquemas" como imágenes más estables que han logrado un nivel de iconicidad que les hace reconocibles por

cualquier observador. Por otro lado, señala que el niño en esta etapa no puede sustraerse de la fuente de inspiración que se manifiesta en su representación: "el sí mismo", y proyecta en ella casi siempre, a través de su propia imagen corporal, sus problemas y conflictos. Por ello, se debe de prestar atención a dichas representaciones ya que pueden poner de manifiesto trastornos o conflictos interiores del niño en esta edad. En este periodo también pone de manifiesto el autor, la importancia de la representación del espacio, ya que la noción del mismo, va a transformar y a ampliar sus posibilidades de representación. A este nuevo espacio representativo, lo denomina el autor, espacio frontal o alzado, ya que aparece un plano vertical que al apoyarse sobre el plano horizontal o tierra, da lugar a los dos cuadrantes espaciales de la perspectiva lineal y gracias a ello, es capaz de representar las nociones de distancia (lejos-cerca, derecha-izquierda, arriba-abajo), la aparición de la línea de tierra o línea base, sobre la que apoya todas sus representaciones, las transparencias o "rayos X", los plegados o abatimientos de las imágenes, la mezcla de plano y elevación, la desaparición o alteración de la línea base, que modifican el esquema espacial en el que dibuja.

- **Periodo del realismo subjetivo o comienzo de la narración gráfica (8-10 años)** (Este periodo no es desarrollado ampliamente por el autor en su obra, por lo que tampoco hacemos ninguna referencia al respecto).

- **ARNO STERN** (2008) en su obra "*Del Dibujo infantil a la semiología de la expresión*", realiza un análisis del dibujo infantil basado en una investigación exhaustiva realizada durante 60 años a lo largo de todo el mundo. Para este autor, existe un programa genético en todo ser humano que se manifiesta a través de fórmulas o figuras existentes en nuestra memoria orgánica universal, que expresamos a través del dibujo libre y espontáneo y que el autor denomina "Formulación". Esta primera idea del autor, de que niños y adultos realizaban las mismas figuras y dibujos en todas partes, fue corroborada por sus experiencias durante todos los viajes que realizó por todo el mundo. Sus investigaciones en torno a la "Formulación" han dado lugar a la aparición de una nueva disciplina denominada "Semiología de la Expresión" que busca indagar en el origen de la "Formulación" y sus implicaciones. Para este trabajo, se ha creado el I.R.S.E. (Instituto para la Investigación de la Semiología de la Expresión), que cuenta con la colaboración de biólogos, antropólogos, genetistas, psicólogos, neurofisiólogos, y prehistoriadores.

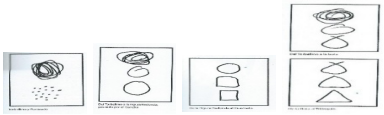
  Abrió su primer taller de pintura en el año 1949 en París al que posteriormente denomino "El Closlieu" que viene a significar "lugar protegido" y donde los niños de distintas edades y adultos, pintaban libremente sobre hojas sujetas mediante chinchetas en las paredes del mismo y con una paleta de varios colores en el centro del taller para que estuviera accesible a todos los que allí se reunían. Procuraba que el ambiente fuera cálido, afable, respetuoso y sobre todo, evitaba la competitividad, porque lo que buscaba era que cada uno de los allí presentes se expresaran con total libertad sobre el papel, dejándose llevar por sus intereses, gustos y emociones.

La investigación que realizó fue desarrollada en poblaciones aisladas cuyas formas de vida no incluían institución escolar, aldeas de la sabana, nómadas del desierto, pobladores de la selva virgen y pueblos indígenas de los Andes, donde nunca se habían visto lápices o pinceles. Según el autor, estas condiciones de libertad, del estado virgen de la mente del ser humano, en cuanto al no sometimiento a instituciones escolares y la poca o nula influencia de otros elementos, son indispensables para la educación creadora del ser humano.

El autor diferencia los trazos en: el trazo-comunicación y el trazo-expresión. El primero tiene que ver con producir una obra para un posible receptor y el segundo es una manifestación que escapa a la intención y que pertenece a un determinado código con sus propios constituyentes funcionando bajo sus propias leyes, y es a este código universal al que el autor denomina "Formulación" y cuyos elementos son idénticos en todos los seres humanos. El origen de la "Formulación" está en la memoria orgánica y ésta es definida por el autor como un recurso humano de grabación, diferente al recuerdo y que no está al alcance de ninguna reflexión.

En referencia al dibujo del niño, el autor manifiesta que la interpretación y valoración de éste por parte del adulto puede ser contraproducente, cortante para su creatividad y su libre expresión, por lo que frente a ello manifiesta que "*la expresión no es la consecuencia de la impresión*" (Stern, 2008) y por ello, no debemos de interpretar los dibujos infantiles ni de tratar de que el niño lo haga.

También nos habla en su libro del doble origen y los principios de la "Formulación", y dentro de esta, enmarca los distintos trazos del dibujo infantil en sus diferentes momentos evolutivos. Según sus observaciones, los primeros trazos responden a movimientos impulsivos y violentos movimientos giratorios que denomina "torbellinos" y los golpeteos rápidos que dejan una huella sobre el papel en forma de "punto" y que denomina "punteados". Poco a poco el niño va repitiendo una y otra vez estos movimientos y con ello va adquiriendo conciencia de sus capacidades, poniendo en funcionamiento en su interior, un impulso que perdurará toda su vida. Estos movimientos con el paso del tiempo van ralentizándose y dará como resultado un trazo mucho más conciso llegando a dirigir su propio gesto haciendo que coincida el final de la línea con el inicio de esta, lo que denomina, la "Figura Redonda" y que junto con las "Figuras Lineales", los "Punteados", los "Torbellinos", la "Multiplicación" y la evolución de estas figuras, darán lugar a la primera clasificación de trazos del dibujo infantil y que el autor denomina como "Las Figuras Primarias". Estas figuras van evolucionando y originando otras, por ejemplo, la "figura redonda" evoluciona y pasa a ser una "figura cuadrada", o rodearse de multitud de radios y pasar a ser una "figura radial", comúnmente y erróneamente interpretada por los adultos como "soles" con consecuencias terribles para la imaginación y creatividad infantil haciéndoles creer que lo que trazan son representaciones de cosas.



Imágenes 19, 20, 21 y 22: Stern, A. *Del dibujo infantil a la semiología de la expresión.* Pp. 25, 26, 31 y 38. Ed. Grafo, S.A. Valencia. 2008.

Según Stern, A., cuando la "figura radial" nace, le sigue la "Espina" como complemento, cuando el niño cruza una línea vertical con otra horizontal o uniendo flecos de una parte con otra de una línea central. De la figura del "torbellino" incontrolado se pasa a un trazo más redondeado, más o menos corto, que denomina "Gancho" y cuando el niño reconduce la trayectoria del trazado y pasa el final por el inicio de este círculo, lo denomina "Gota" que evolucionará hacia la forma del "Triángulo". El "triángulo", según el autor, puede ser una "figura primaria" y un "Objeto-Imagen", es decir, este se presenta dentro del contenido del dibujo de una casa, un personaje, un árbol, un barco, etc.

Imágenes 23 y 24: Stern, A. *Del dibujo infantil a la semiología de la expresión.* Pp. 35 y 42. Ed. Grafo, S.A. Valencia. 2008.

El autor, nos habla en su obra, de que dentro de la evolución del dibujo infantil y debido a lo que él denomina "Formulación" (o principios de la misma que están en nuestra "memoria orgánica"), los niños van produciendo diferentes tipos de trazados, figuras primarias, objetos-imagen, personajes-objetos; y todos ellos van apareciendo evolutivamente conforme el niño experimenta, juega con sus capacidades creativas y va configurando o interiorizando sus producciones hasta ser capaz de guiar cada trazo para obtener aquello que quiere representar. Se producen distintos fenómenos en esta evolución de la "Formulación" como son: el fenómeno de la "Multiplicación" y el de la "Reiteración". El primero responde a una necesidad que siente el niño de ocupar todo el espacio en blanco que tiene frente a él, llenándolo de trazados; y el segundo, la reiteración, responde a la necesidad o interés que tiene el niño de representar aquél objeto-imagen, o personaje, que para él es motivador y lo hace por gusto, por lo que el niño, representará casi siempre esa imagen en los distintos dibujos que realice.

Imágenes 25 y 26: Stern, A. *Del dibujo infantil a la semiología de la expresión.* Pp. 42, 57 y 68. Ed. Grafo, S.A. Valencia. 2008.

Además manifiesta en su obra el uso que realiza el niño del color en sus producciones y al respecto nos indica que el niño escoge el color para dibujar simplemente porque para él es llamativo o por alguna razón particular que desconocemos, por lo que, no debemos interpretar que este uso irracional o no del color, responde a la imaginación o a la fantasía del niño, sino que es una mera elección que realiza en base a otro tipo de razón.

Imagen 27: **Pájaro elemento de la Multiplicación y Pájaro-Objeto, El ángulo en la flor, el pájaro y el árbol y La casa-tipo**. Stern, A. *Del dibujo infantil a la semiología de la expresión*. Pp. 77. Ed. Grafo, S.A. Valencia. 2008.

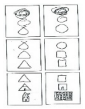


Imagen 28: **Doble evolución hasta la Casa-tipo y la Casa- espacio**. Stern, A. *Del dibujo infantil a la semiología de la expresión*. Pp. 80. Ed. Grafo, S.A. Valencia. 2008.

Imagen 29: **Árboles-tipo y Diversos continentes**. Stern, A. *Del dibujo infantil a la semiología de la expresión*. Pp. 86 y 87. Ed. Grafo, S.A. Valencia. 2008.

Imagen 30: **Figuras radiales, Núcleo Central y Ángulo en Flor, Pájaro y Árbol**. Stern, A. *Del dibujo infantil a la semiología de la expresión*. Pp. 89. Ed. Grafo, S.A. Valencia. 2008.

Stern, A. nos diferencia entre el "Espacio de luz" y el "Espacio de agua" que se dan en los dibujos infantiles. Lo que él denomina como "Espacio de luz" es la parte del dibujo infantil donde podemos observar precisamente aquella zona donde estaría representado el "Sol", normalmente una zona llena de colores amarillos, rojos o naranjas; y el "Espacio de agua" es aquella zona donde encontramos primordialmente el color azul. Esta combinación de espacios no es fortuita, sino que son complementarias, es decir, la aparición de un espacio favorece la aparición del otro.

Imagen 31: **Espacio de Luz y Espacio de agua juntos**. Stern, A. *Del dibujo infantil a la semiología de la expresión*. Pp. 93. Ed. Grafo, S.A. Valencia. 2008.

Imagen 32: **Evolución de las tres clases de Personajes**. Stern, A. *Del dibujo infantil a la semiología de la expresión*. Pp. 111. Ed. Grafo, S.A. Valencia. 2008.

En definitiva, lo que Stern, A. nos aporta con su obra y su trabajo es un aprendizaje pedagógico que está fuera de todos aquellos convencionalismos científicos y psicológicos realizados sobre el significado evolutivo del dibujo infantil, tratando de acercarnos de otra manera al estudio de esta evolución, para que, como maestros, profesores, padres/madres, tutores o cualquier otro adulto en contacto con niños en edad infantil, dejemos plena libertad de expresión y creación en las producciones de éstos, tratando de no influir en las mismas a través de juicios valorativos o interpretaciones erróneas de aquello que están realizando. Debemos de crear espacios adecuados y proporcionarles los materiales necesarios para favorecer esta imaginación y fantasía, dejando fluir sus emociones, mediante el gusto e interés que mostrarán a través de sus

dibujos. Sólo así, observaremos la evolución natural que subyace en la "memoria orgánica" del ser humano y que el autor denomina "Formulación".

IV. ANÁLISIS Y EVOLUCIÓN DEL DIBUJO DEL NIÑO

4.1. Metodología y plan de trabajo

La metodología llevada a cabo en este trabajo se basa en la observación del proceso evolutivo del dibujo infantil, el estudio de los cambios que se producen en dicho proceso y en una comparación de dicho proceso con los estudios que los anteriores autores mencionados realizaron al respecto.

Para realizar un estudio pormenorizado y fiable, es necesario proponer una serie de hipótesis, elaborar unas pruebas con sus correspondientes ítems de valoración, realizar un análisis estadístico de resultados y confeccionar las conclusiones sobre los resultados obtenidos en el estudio realizado, por lo que, este trabajo, no podemos decir que sea puramente en un estudio transversal y longitudinal -propiamente dicho- que nos lleve a determinar unas características generales comunes y fiables; aunque en cuanto a la recogida de documentación necesaria para llevarlo a cabo, la observación y comparación realizada, si podemos afirmar que como en cualquier estudio formal y válido, hemos usado la variable básica de todo proceso evolutivo y el estudio de los cambios que se producen en él, la edad y nos hemos basado en:

a) Un estudio longitudinal mediante el seguimiento y la observación directa del dibujo infantil durante un periodo de tiempo comprendido entre los 2 y 5 años de edad, para poder observar la evolución de los aspectos gráficos como la velocidad, el ritmo, las pausas y ciclos temporales de la acción, los cambios de material, etc. Para este estudio hemos contado con los siguientes casos:

- Caso 1: Estudio y seguimiento de una niña (Delia) a lo largo de dos meses (desde los 2,02 a 2,04 años), con la recogida de su producción gráfica y videos de algunas sesiones de dibujo durante esta etapa.
- Caso 2: Estudio y seguimiento de un niño (Carlos M.) a lo largo de dos años (desde los 3 a los 4 años), con la recogida y selección de su producción gráfica durante esta etapa.
- Caso 3: Estudio y seguimiento de un niño (Pablo) a lo largo de dos años (desde los 5 a los 6 años), con la recogida y selección de su producción gráfica durante esta etapa.
- Caso 4: Estudio y seguimiento de una niña (Adriana) con TGD (Síndrome de Asperger) a lo largo de 7 años (desde 1 año a los 7 años), con la recogida y selección de su producción gráfica durante esta etapa.

b) Un estudio transversal mediante la recogida de una colección de dibujos de niños de distintas edades, entre 2 y 7 años, para que en función de la edad, el sexo, el grupo

social, el nivel cultural, etc., poder realizar las oportunas comparaciones y cuantificaciones necesarias para determinar los procesos de cambio que se producen de un modo más fiable. Para ello, hemos recogido una colección de dibujos de distintos niños en edad preescolar en diferentes centros educativos (colegios y guarderías).

El plan del trabajo llevado a cabo ha sido la recopilación de una colección de dibujos infantiles sobre temas libres y otros temas más dirigidos relacionados con la familia, el colegio y su entorno más cercano. Posteriormente, se han seleccionado aquellos en los cuales el trazo era más significativo o mostraba mucho mejor el mismo, para poder hacer un análisis comparativo del mismo con las teorías propuestas por otros autores estudiosos de este tema y que hemos puesto de manifiesto en los apartados anteriores. Finalizado este análisis comparativo, llegaremos a unas conclusiones, señalando las características más significativas de la evolución del dibujo infantil.

Las muestras seleccionadas en documento impreso han sido digitalizadas, escaneadas y reducidas a un tamaño menor para poder exponerlos en este trabajo y que se acompañan en tamaño real en el apartado de ANEXOS, por lo que recomendamos ir a dicho apartado para poder observar y ver adecuadamente todos los detalles analizados de las mismas. Otras muestras documentales son en soporte video para poder apreciar los ciclos de acción del trazo, los gestos y todos aquellos aspectos observables relacionados con el lenguaje como los comentarios orales que frecuentemente acompañan a la realización del dibujo y por tanto esta muestra, al no poder ser impresa, se acompaña dentro del soporte CD adjunto a este trabajo.

4.2. Aplicaciones prácticas

4.2.1. Análisis comparativo de colección de láminas infantiles.

En los casos que vamos a analizar, para señalar la variable exacta de la edad de cada niño en los dibujos realizados y siguiendo la teoría de Machón, A. (2009) sobre la importancia de tener en cuenta los meses en edades tan tempranas ya que cada mes en esta edad tiene una importancia destacada en los años y avances evolutivos posteriores, señalaremos los años y meses de cada niño, de tal modo que, cuando por ejemplo el niño tenga 2 años y 2 meses, en este trabajo aparecerá la cifra 2,02. Realizadas estas aclaraciones, pasamos a mostrar y analizar las siguientes muestras.

En primer lugar, comenzaremos por analizar aquellos casos en los que hemos realizado un estudio longitudinal sobre la evolución del dibujo de los niños Delia, Carlos M, Pablo y Adriana.

- **Caso 1: Delia (F. Nacimiento: 05/05/2012)**

Para el caso del desarrollo evolutivo del dibujo de Delia, una niña de dos años, hemos recogido sus producciones gráficas en formato papel y en soporte audiovisual

durante dos meses. Aunque es un periodo de observación corto podemos analizar el periodo evolutivo del dibujo en el que se encuentra la niña.

[Figura 1]: Delia 2,02. Dibujo realizado con las dos manos: grafismo de color naranja con la mano derecha y grafismo de color rosa con la mano izquierda.

[Figura 2 y 3]: Delia 2,02. Dibujo realizado con la mano derecha.

En estos primeros dibujos realizados por Delia observamos que la niña utiliza ambas manos para realizar los trazos en la Fig.1, concretamente, utiliza una pintura de color naranja con la mano izquierda y una pintura de color rosa con la mano derecha y, curiosamente, en la parte derecha del papel es donde usa su mano derecha y en la parte izquierda del mismo utiliza su mano derecha. En la Fig. 2, la niña primero utiliza la pintura de color amarillo y con la mano derecha realiza sus primeros trazos y posteriormente coge la pintura azul y realiza los trazos de dicho color invadiendo los primeros trazos de color amarillo. En la Fig. 3 observamos que la niña utiliza una gama más amplia de colores, el naranja, el azul y el negro, mezclando y superponiendo los trazos. Los trazos siguen consistiendo en líneas errantes y circulares, con punteados y comas. Se observan igualmente que en la Fig. 2, como la niña rellena todo el espacio del papel, llegando algunos a sobrepasar los bordes del mismo, lo que nos muestra que aún no tiene adquirido un control sobre el movimiento de sus manos al realizar los trazos y tampoco tiene adquirido un control visual del movimiento de su mano, por lo que según Kellogg, R. (1979), podemos afirmar que se encuentra en el "Estadio de los Patrones" donde únicamente produce los "garabatos básicos" en diferentes "Patrones de disposición".

Los trazos con ambas manos son trazos incontrolados, resultado de su actividad motora y por tanto, sin ningún sentido intencional. La huella de los trazos sobre el papel son unas estructuras lineales descontroladas que nos muestran, según la longitud y grosor del trazo, las variaciones de tensión muscular por las que atraviesa la niña mientras realiza el dibujo. Además se puede apreciar que la niña realiza una serie de golpeteos de la pintura sobre el papel dejando unas huellas semejantes a unos puntos y comas. Siguiendo a Machón, A. (2009), estos trazos responden a "*secuencias cinestésicas de orden temperamental*" y por lo que según el autor, podemos determinar la personalidad y los cambios emocionales del niño mediante estas reacciones pulsionales. Para analizar mejor estos dibujos, recurrimos a la clasificación que Kellogg, R. (1979) realizó sobre "*Los 20 garabatos básicos*" y la realizada por Machón, A. (2009) sobre "*El repertorio gráfico del garabateo: los 26 garabatos*"[8], podemos observar en este primer dibujo de Delia, unos trazos marcados mediante unas líneas verticales múltiples (Garabato nº 6) y unos puntos (Garabato nº 1) en un equilibrio bilateral o en un patrón de disposición nº 6 según Kellogg, R. (1979), es decir, los garabatos se encuentran colocados verticalmente a los lados del papel en posición horizontal

[8] Ver tablas en el punto VII, nº 7.1.2, 7.1.3 y 7.1.4 de este trabajo

quedando un espacio libre entre ellos, dando sensación de equilibrio el uno respecto al otro y que revelan la frecuencia de la percepción figura-fondo.

Machón, A. (2009), realiza otra clasificación aún más completa sobre los garabatos y en concreto cataloga 26 garabatos y entre los cuales podemos observar en el dibujo de Delia unos garabatos o estructuras gráficas que el autor denomina "*Rotación concéntrica*", "*Líneas errantes*", "*Plumeados*" y "*Puntos y comas*".

[Figura 4]: Delia 2,02. Dibujo realizado con las dos manos.

Video 1: Delia 2,02. Video sobre la figura 4. Adjunto en el CD que acompaña a este trabajo.

En la realización de la Fig. 4 observamos que la niña primero coge una pintura de color azul con la mano izquierda y realiza un trazado circular en el lateral izquierdo del papel, posteriormente realiza unas líneas errantes por encima del primer trazado y a continuación realiza unos golpeteos de la pintura sobre el papel produciendo los denominados "puntos". A continuación elige una pintura marrón de la caja y con la mano derecha realiza unos trazados lineales y circulares en la parte derecha del papel para posteriormente realizar otra serie de golpeteos sobre los anteriores trazos. Mientras que la niña pinta, tratamos de conocer que es lo que nos manifiesta sobre lo que está pintando, la niña comenta que está pintando un "uno" y nos pide que hagamos nosotros un "uno" en su hoja, por lo que accedemos a su petición dibujando el número "uno" en otra hoja aparte, nos llama la atención como la niña trata de imitar nuestra grafía mediante la ejecución del trazado de unas líneas verticales llevando la mano de abajo a arriba una y otra vez, pudiendo observar en esta acción como la niña comienza a tener intencionalidad en su acción y un control ocular sobre su mano . Al tener cerca la caja de pinturas, la niña cae en la tentación de jugar con ella, por lo que si queremos evitar que la niña se distraiga de su tarea, deberíamos evitar este tipo de distractores, aunque en esta ocasión y al dejar actuar libremente a la niña podemos observar la realización de otros trazos interesantes que pasamos a analizar a continuación. Al insistir de nuevo en la realización del dibujo y tratar de volver a centrar su atención sobre el mismo, la niña coge una nueva hoja y al ver que por una lado está pintada, la niña voltea la hoja buscando un espacio en blanco y sin pintar. Allí comienza a pintar una serie de líneas mucho más cortas en forma de arco. Observamos que la niña es capaz de parar y controlar estos trazos en arco. Curiosamente mientras los va realizando la niña va diciendo los números del uno al cinco, con lo que podemos manifestar que la niña está adquiriendo un progresivo control del movimiento de su mano, a la par que adquiere una intencionalidad en sus trazados. Según Machón, A. (2009), los "*Trazados en Arco*" proceden de la fragmentación de los trazados circulares y requieren un mayor control motriz y una mayor intencionalidad formal, por lo que pueden enmarcarse ya en un nivel perceptivo. Según los estudios realizados por este autor, este tipo de trazados aparecen en un 16% de láminas de niños

con edades entre 2,00 y 2,02 años, exactamente la edad de esta niña. Recomendamos ver el vídeo de la realización de este dibujo para poder observar todo lo explicado.

[Figura 5, 6, 7 y 8]: Delia 2,02. Dibujo realizado solo con mano derecha.

[Figura 9] Delia 2,02. Dibujo realizado con la mano izquierda

En las Figuras 5, 6, 7 y 8 de los dibujos realizados por Delia se continúa observando en todos ellos los trazados circulares, rotaciones, bucles, punteados, comas y plumeados, así como otros garabatos longitudinales (trazados en ángulo, en arco y líneas errantes). Todos ellos superpuestos y en algunos de ellos con variación de colores que van rellenando todo el espacio gráfico del papel y con una clara preferencia por el uso de la mano derecha. En referencia a lo que Machón A. (2009) manifiesta sobre el "*trazado circular*", destacamos que éste es la génesis del círculo, primordial forma del desarrollo gráfico que aparecerá en etapas posteriores y que pasará por diferentes fases sucesivas y en las que intervienen las distintas funciones como el dominio pulsional, el desarrollo neuromotor y el dominio definitivo de la función visual sobre la acción. En cuanto al "*bucle*", el mismo autor señala que es un garabato muy frecuente también en esta etapa, por tanto, hay que tenerle también presente en el estudio del desarrollo gráfico infantil debido a que por su trazado rápido, aspecto aislado y breve, nos presenta un claro ejemplo del sentido de unidad temporal.

En la Fig. 9, Delia realiza un dibujo con la mano izquierda y observamos que los trazos realizados ocupan el lado izquierdo del espacio gráfico del papel. Se observa también que estos trazos son más gruesos que los que realiza con la mano derecha en las anteriores figuras descritas, esto creemos que puede deberse a la presión ejercida al sujetar la pintura con esta mano y la inclinación respecto al plano de superficie de papel sobre el que apoya la misma para realizar los trazos. Además son trazados o garabatos más longitudinales que circulares.

[Figura 10] Delia 2,02. Dibujo realizado con la mano derecha e izquierda.

Video 2: Delia 2,02. Video sobre la figura 10. Adjunto en el CD que acompaña a este trabajo.

El dibujo correspondiente a la Fig. 10, junto al que se acompaña también un video, podemos observar como la niña rellena todo el espacio gráfico con garabatos realizados con un nuevo material para ella, en lugar de pinturas de cera, le dejamos bolígrafos y rotuladores de punta más fina para que experimentase con ellos. En el video podemos ver como la niña disfruta con el juego de abrir o destapar la punta de estos rotuladores y posteriormente realiza los trazos probando uno a uno indistintamente. En esta ocasión el papel se le colocó de posición

vertical en lugar de ponerla en posición horizontal como en anteriores ocasiones, por lo que, los garabatos se superponen y mezclan en todo el espacio gráfico del papel, predominando mayor número de trazos en la zona inferior de la hoja por ser la distancia más próxima a las manos de la niña. Los trazados siguen siendo circulares, longitudinales y punteados. En los trazados longitudinales se observan unos "*trazados en ángulo*", que según Machón, A. (2009) provienen de la simplificación de los movimientos de extensión y retorno que se producen en la realización de los garabatos pendulares y que aunque aún son movimientos impulsivos parecen mostrar la aparición de una intencionalidad formal propia del nivel perceptivo.

En los dos videos recogidos hasta el momento y en la mayoría de dibujos de esta niña, observamos la acción del golpeteo que producen los denominados puntos, comas y plumeados. En relación a esto, Machón, A. (2009) manifiesta que se producen debido a un estado anímico alegre y a un momento lúdico de diversión y juego. El sonido y el ritmo de este golpeteo producen en el niño una sensación de bienestar y de diversión, que conjuntamente con la percepción de la huella que deja sobre el papel, el niño se siente estimulado, por lo que acelera y refuerza la sensación rítmica característica de esta etapa.

Por tanto, podemos afirmar que la etapa evolutiva del dibujo en Delia se encuentra en lo que Luquet (1927) denomina "*Realismo fortuito*", o según Lowenfeld (1947) denominó "*Etapa del garabateo*" y dentro de este el "*Garabato desordenado*", o lo que Kellogg (1979) denominó "*Estadio de los patrones*" distinguiendo dentro de este "*20 garabatos básicos*", o lo que Luçart (1979) denominó "*Nivel motor*", o lo que Machón (2009) denomina el "*Periodo de la Informa*" y dentro de éste la "*Etapa del garabato coordinado*", y finalmente lo que Stern (2008) denominó origen de la "*Formulación*" y en el que los niños únicamente realizan unos trazos impulsivos, mediante movimientos giratorios que el autor denomina "*Torbellinos*" y una serie de golpeteos rápidos produciendo los "*Punteados*". Añade Stern, A (2008):

> *…será necesario que se realicen decenas de Torbellinos para que, después, el gesto se ralentice y la huella sobre la hoja se haga más concisa. Tan pronto como esa huella sea un recorrido con un comienzo y un final, esto indicará que el niño ha cumplido el primer paso de una evolución. Poco después, será tan dueño de su propio gesto que empalmará el final de la línea con su inicio, realizando así la primera figura de la Formulación, una Figura Redonda…* (Stern, A., 2008, Pp. 25-26).

Debemos señalar además que en este periodo la niña está en plena adquisición de la noción del espacio gráfico aunque aún muestre un determinado caos gráfico-espacial que refleja, según Machón, la existencia de ese caos personal y la indiferenciación entre el Yo y el medio que rodea a la niña.

Caso 2: Carlos M. (F. nacimiento: 22/12/1990)

En el caso de Carlos M. hemos recogido y seleccionado algunos pertenecientes a su producción gráfica realizada durante dos años, desde los 3 a los 4 años. Hay que tener en cuenta que, en algunos dibujos recopilados de este niño, no podemos determinar con exactitud la edad en meses exacta debido a que pertenecen al año 1993-94 y en los mismos no aparece la fecha concreta de realización para poder determinar este dato, por lo que únicamente señalaremos la edad en años.

[Figuras 11, 12, 13 y 14]: Carlos M., 3 años

En estos primeros dibujos de Carlos M. podemos apreciar claramente algunos de los aspectos más importantes del desarrollo gráfico infantil correspondiente a esta edad, entre ellos:

- En la Fig. 11, observamos la aparición de diferentes trazados, que siguiendo a Machón A. (2009) podemos denominar como "Formas" o "Figuras" y dentro de estas observamos algunas como: círculos, óvalos, rectángulos, cuadrados, cerradas irregulares rectilíneas, semicírculos, rectas, cicloides, quebradas y onduladas, ángulos, cruces y aspas, arcos, etc.[9] El conjunto de estas formas y combinaciones entre ellas junto con la aparición superpuesta y entremezclada de distintos garabatos pertenecientes a etapas anteriores a esta, responde al "*Principio de dinamización y vitalización*" del que nos habla el mismo autor. Según este principio, el niño pretende dotar de movimiento, dinamismo y vitalidad a las formas y los espacios que conforman el dibujo. Hay que destacar también que en este dibujo aparecen también varias figuras que representan figuras humanas y animales, o ideogramas con forma de representación humana y animal, que en este caso parecen "toros o vacas". Estas figuras, también denominadas "*monigotes*", según Machón, A. (2009), corresponden al "*Periodo de la esquematización*" entre los 4 y 7 años, y dentro de este está la "*Etapa Preesquemática*" y en la cual "el monigote" corresponde a la representación del cuerpo físico (el Yo físico). Una etapa caracterizada porque el niño trata de buscar un concepto definido del hombre y de los objetos, de configurar un vocabulario gráfico, relacionando todos ellos para ir descubriendo el significado y lenguaje de sus dibujos.
- En la Fig. 12, el niño representa varios "*renacuajos*" de diferentes tamaños, de mayor a menor y diferentes formas, lo que nos hace pensar que el niño ya trata de representar diferentes sexos y edades de estos personajes. Algunos de ellos tienen los componentes primordiales de la cara como ojos y boca, y otros únicamente los ojos. Todos ellos presentan un tronco diferente, unos de forma alargada y otros redondeada, por lo que podemos interpretar que los de forma alargada son figuras masculinas y los de forma redonda figuras femeninas. También algunos de ellos han sido representados con pelo y otros no, y según Machón,

[9] Ver Tabla nº 5 en el punto nº 7.1.6 del apartado de ANEXOS.

A. (2009) "*el pelo, tanto por su presencia como por su abundancia y dimensión, suele ser el primer signo de caracterización sexual…".* Además todos ellos tienen brazos representados por una línea horizontal y tan solo uno, el mayor, posee brazos rectangulares e incluso ha dibujado los dedos de la mano en forma de diferentes líneas horizontales múltiples o lo que Kellogg, R. (1979) denominaba "*garabato básico nº 7*"[10]. Observamos que todas estas figuras humanas están representadas frontalmente y en posición vertical; esta verticalidad es uno de los atributos más relevantes de la figura humana y pone de manifiesto el protagonismo de lo visual, según Machón, A (2009). En cuanto al proceso de representación de la figura humana (periodos y etapas), acudimos de nuevo a los estudios realizados por este autor, señalando que éste establece dos periodos conformados por un total de cinco etapas[11]: el "*Periodo de la representación graficosimbólica*" (de 3 a 4 años) y el "*Periodo de esquematización: el Yo físico*". Por tanto, analizando las formas de estas representaciones humanas podemos denominarlas "*renacuajos*", por lo que el niño se encuentra en la "Etapa de la representación del Yo psicobiofísico". En la realización de la imagen del renacuajo y en el resto de ideogramas tiene una gran participación el conocimiento perceptual, que es el encargado de distribuir los miembros pro la periferia y las facciones en su interior siguiendo la configuración de la imagen humana en la que el rostro es una elemento primordial (Gestalt del rostro).

Otra de las figuras que vemos representada en este dibujo, es la figura del "Sol". Esta figura presenta trazos en el centro a modo de cara, ya que le dibuja dos círculos que representan los ojos y un semicírculo en la parte inferior que representa la boca; esto significa, siguiendo a Kellogg, R. (1979), que el niño ha evolucionado en su desarrollo gráfico dejando atrás las denominadas "*mandalas*" y "*agregados circulares*" gracias a su pensamiento y a su percepción visual. Machón, A. (2009) manifiesta que el niño reconoce una imagen propia del mismo que le proporciona alegría y seguridad, por lo que se siente estimulado a representarle en casi todos sus dibujos y además reconoce la imagen inconsciente de su Yo, latente en su configuración celular, un Yo psicobiológico (entre el símbolo de la individualidad implícito en la forma circular y el primer ideograma humano) y un Yo psicobiofísico (que representa la figura del renacuajo).

En las figuras 13 y 14, el niño realiza unos dibujos donde podemos observar perfectamente otras de las figuras "Gestalt" abstracta o no figurativa, las "*Radiales*" de las que Kellogg, R (1979) nos hace una referencia y descripción bastante amplia en su libro "*Análisis de la Expresión Plástica del Preescolar*" y al que ya nos hemos referido con anterioridad. Estas figuras radiales son las precursoras o el origen del diseño posterior de la colocación de los brazos y piernas en la figura humana. La autora nos define "*Estructura radial*" como "*un conjunto de líneas que parten de un punto o de un área reducida*" y que el "*patrón de*

[10] Ver Ilustración nº 1 en el punto 7.1.2. del apartado ANEXOS.
[11] Ver Tabla nº 7 en el punto 7.1.8. del apartado ANEXOS.

disposición nº 17" o "*Abanico sobre la línea de base. Garabatos que parten de un lado y se dirigen hacia uno o hacia los dos lados adyacentes"* (Machón, A., 2009, Cap. III, Pp. 36), es una fuente de estas estructuras. Todas ellas y el gusto del niño por trazarlas en sus dibujos repetitivamente, nos muestra el nuevo avance en su desarrollo gráfico mediante la búsqueda del equilibrio estético, ya que es una aptitud natural y biológica innata en el ser humano e incluso en los primates, según los estudios realizados por Morris y Rensch (1965). Otro autor, que menciona el nacimiento de estas figuras radiales es Stern, A., y según éste, el nacimiento de esta figura conlleva el nacimiento de otra figura que denomina "*Espina*" como complemento de la figura radial, aunque el orden de aparición pueda estar invertido. Más adelante veremos como Carlos M. en otro de sus dibujos dibuja esta figura de "*Espina*" y será cuando analicemos la misma. Lo que representa Carlos M. mediante estas "*figuras radiales*" son las estrellas, ya que las sitúa todas ellas en la línea del cielo, por lo que podemos afirmar que este tipo de representación gráfica se encuentra en la etapa o periodo correspondiente con el "*nivel perceptivo*" según Wallon, H., y en el que tienen lugar las conexiones entre la forma y el grafismo, es decir, "*existe una asociación entre el trazo gráfico y la intención representativa*" (H. Wallon y L. Lurçart, 1968, págs.10-12)

- En el dibujo correspondiente a la figura 13, observamos también otra figura, a la que denominamos "*quebrada*"[12] siguiendo a Machón, A. (2009) y que procede de los "*trazados en dientes de sierra*" que emergen del "*garabato controlado*". El niño utiliza esta "*línea quebrada*" para señalar la "*línea de base o línea de tierra*" en el dibujo. Al respecto del origen de la "*línea de base*" en el dibujo infantil, no existen estudios científicos ni un consenso generalizado acerca de esta originalidad, por lo que nos remitimos a lo que otros autores estudiosos del desarrollo gráfico infantil refirieron al respecto. Para Lowenfeld y Brittain (1947), la "*línea base*" es universal y forma parte del desarrollo del dibujo infantil y que no tiene su origen en experiencias visuales, sino que el niño utiliza esta línea tanto para representar la base sobre las que se hallan los objetos como para caracterizar la superficie de un paisaje, por tanto es únicamente un símbolo espacial; según los estudios realizados por Machón, A. (2009), la "*línea base*" es en su origen un símbolo gráfico que no procede de experiencias visuales sino que es elegida entre las dos unidades formales básicas (el círculo y la recta) de acuerdo con su semejanza o afinidad perceptual con el elemento que representa, por tanto, su analogía con la realidad es antes funcional que visual, debido a que el movimiento , la marcha y la dirección forman parte de la ejecución gráfica del trazado material de la propia línea convirtiéndose debido a su extensión y longitudinalidad en un elemento estructural del suelo donde se apoyan los objetos o por donde estos pasan o se mueven.

[Figuras 15 y 16]. Carlos M., 3,04 y 3,08 respectivamente

[12] Ver Tabla nº 5 en el punto 7.1.6. del apartado ANEXOS.

- En los dibujos correspondientes a las figuras 15 y 16, el niño continúa representando algunas de las figuras analizadas anteriormente como el "*monigote-renacuajo*" y de los que no realizamos ahora ningún otro análisis para no redundar en lo mismo; sin embargo si conviene analizar en el dibujo correspondiente a la figura 16, las "*figuras circulares*" que el niño realiza queriendo representar "la nieve". Estas "*figuras circulares*" son unidades cerradas con formas que representan los conceptos simbólicos más primarios de unidad e individualidad que propician la asimilación de los seres y objetos en posteriores etapas, y en este caso vemos como el niño ha sido capaz de representar "la nieve" gracias a la función simbólica de estas formas. En este dibujo Carlos M. traza varias "*figuras circulares*" realizando una combinación o adición de varias unidades circulares para representar que está "nevando" y que siguiendo a este autor, podemos afirmar que se trata de una de las "*operaciones formales y sus combinaciones*" que le sirven al niño realizar correlaciones funcionales y estructurales de la representación perceptual de la realidad.
- En el dibujo correspondiente a la figura 16, queremos hacer alusión a la anteriormente mencionada figura de la "*Espina*" de la que Stern, A. (2008, Pp. 37) nos refiere en su obra. Según el autor, el nacimiento de la figura primaria que denomina "*Espina*" se produce como complemento de la figura "*Radial*". Se trata de un trazo vertical atravesado por varias líneas horizontales. El niño puede trazarla de la forma que hemos explicado o también mediante la unión de unos flecos con otros situados a ambos lados de una línea central. En el mismo dibujo aparece también la figura del "*Sol*" que por el significado e interés que tiene para los niños continuará apareciendo en la mayoría de sus dibujos. En este "*sol*" observamos que aún no aparece "*humanizado*", es decir, el niño no representa dentro del círculo ninguna otra forma que represente la boca y los ojos, como en otros "soles" que veremos posteriormente en otros dibujos y que analizaremos este aspecto en su momento.

[Figuras 17 y 18]: Carlos M., 3,10

- En el dibujo correspondiente a la figura 17 podemos hablar del "*Figurativismo temprano*" del que Kellogg, R. hace referencia en su obra (Kellogg, R., 1979, Cap. 12. Pp. 125-153). La autora clasifica en varios apartados dicho "*figurativismo*": animales, casas, plantas y transportes. Observamos en dicho dibujo que aparecen dos animales con el torso en horizontal, lo que significa que está visto de lado, sin orejas, aunque sí con un rabo representado mediante una "*línea cicloide*"[13]. Además cambia la posición de los rasgos de la cara en relación con el rostro humano, así como una distinta posición de los brazos y piernas humanos. En cuanto a otra de las figuras que aparece en este dibujo repetidamente, "la casa", y siguiendo con esta autora, observamos que éstas son dibujadas por el niño mediante la combinación de diagramas de forma diversa (la combinación de la forma triangular con la forma rectangular y también con la forma

[13] Ver Tabla nº 5 en el punto 7.1.6. en el apartado ANEXOS.

cuadrada). En todas ellas aparecen los elementos que constituyen un edificio, las ventanas, las puertas y la chimenea, ésta última, en todas ellas aparece otro elemento característico e importante para el niño, la representación del humo mediante una "*línea cicloide alargada*" que concluye en un "*hipocicloide*" que no llega a cerrarse. Machón, A. (2009), señala a estas representaciones del humo mediante "*líneas cicloides*" como "*Equivalencias de naturaleza cinestésica*" que se dan en las "*analogías estructurales o configurales*" de la función icónica de la imagen gráfica del niño (Machón, A., 2009, Cap. V. Pp. 314-323). Las "*líneas cicloides*" tienen su origen en el perfeccionamiento de los trazados helicoidales, diversificándose al modificar el sentido de su movimiento. Para el autor Stern, A., la representación de "la casa" va evolucionando desde una figura primaria "*la gota*" que evoluciona al "*triángulo*", dando lugar a la casa triangular y evoluciona hasta la combinación del triángulo con el cuadrado, según las leyes de la "*Formulación*". El autor también nos habla de los órganos que componen la casa, el humo y el camino. En el caso que nos ocupa, únicamente aparece representado el humo saliendo de unas chimeneas representadas perpendicularmente a la línea del tejado, otro rasgo característico de la organización espacial y la búsqueda del equilibrio del niño en esta etapa.

- En la figura 18 podemos ver que el niño ha representado cuatro "*monigotes-renacuajos*" y un "*sol*", estando estas figuras rodeadas por una línea que nos hace recordar lo que Machón, A. (2009) nos decía sobre la acción de "*Envolver o circundar*" dentro de las distintas "*Operaciones formales*" que se producen en la "*Etapa de las operaciones*" (3,09-4,03 años). Precisamente esta acción de envolver o circundar otras figuras representadas, nos señala el autor, que está relacionada con las "*operaciones espaciales de cierre y clausura*" que el niño realiza en la etapa del "*garabato controlado*". Esta acción de envolver o circundar a otras figuras da lugar a la noción de la "*contención*" y tiene su mayor ocurrencia en los dibujos infantiles cuando se produce el tránsito entre el "*Periodo del garabateo*" y el "*Periodo de la forma*", es decir, entre los 3,00 y 3,05 años. Esta acción supone en el niño la asociación o relación que hace éste de los objetos que representa con las funciones tanto materiales como afectivas que suponen para él.

Observamos además que las formas y tamaños de estos "*monigotes-renacuajos*" son distintas, por lo que suponemos que el niño ha querido representar figuras humanas masculinas y femeninas, discerniendo también la edad de los mismos por el tamaño de cada uno de ellos. Algunos de ellos poseen pelo y otros no, y conociendo a su familia, sabemos que uno de sus familiares (su abuelo) es "calvo", por lo que creemos que ha querido representar a su familia y al él mismo (la figura más pequeña que aparece). En todos ellos aparecen los caracteres o elementos pertenecientes a la figura de la cara, representando los ojos, cejas, nariz y boca. Si observamos la nariz, el niño ha realizado la misma mediante la combinación de dos figuras primarias conocidas, el triángulo y el círculo, representando este último los orificios nasales. Y la boca, aparece señalada mediante un relleno espacial intrafigural, este último aspecto, señala

Machón, A. (2009) es una acción "*encaminada a afirmar y diferenciar el espacio interior frente al exterior"* tratando con ello de señalar su masa, corporeidad y su textura.

[Figuras 19, 20 y 21]: Carlos M., 4 años

- En la figura 19 el niño representa de nuevo una "casa" pero en esta ocasión añade un elemento significativo más a tener en cuenta y del que aún no se ha hecho referencia por no estar presente en otros dibujos y esta figura primaria nueva que aparece representada es el "*cuadrado con la cruz*" de la que también nos habla Stern, A. (2008) en su obra; en este dibujo el niño utiliza este recurso gráfico para representar las ventanas de la casa. Se trata de una "*cruz griega*" que aparece en combinación con el cuadrado y sobre éstas combinaciones y otras muchas nos habla la autora Kellogg, R. (1979) en el capítulo 6 (Pp. 59-63) y en el capítulo 18 (Pp. 272-287) de su obra "*Análisis de la expresión plástica del preescolar*" y que recomendamos ver.

  En el mismo dibujo continua apareciendo los elementos configurales de la casa como son la chimenea y el humo (representado por una línea cicloide) y de los que ya hemos hablado anteriormente y en esta ocasión el niño no representa un "Sol", sino que combina dos figuras ovoides cerradas unidas por un solo punto y que por la situación en la parte superior izquierda del dibujo, nos hace pensar que pueda tratarse de una figura que pretenda representar la "luna" o un "pájaro". Además siguen apareciendo algunos "*punteados*", que por la situación en el papel creemos que puede tratarse de la representación de "estrellas"; pero todo esto son suposiciones e interpretaciones de las que no podemos afirmar como ciertas, debido a que no sabemos exactamente lo que el niño manifestó en el momento de realizar este dibujo.

- En la figura 20 aparece una "casa", un "sol", un "*monigote*", dos figuras nuevas, una a cada lado de la casa, que por su color y apariencia parecen dos "faroles" y en el espacio superior de la hoja, aparecen una serie de signos gráficos correspondientes a las grafías de distintas letras y números así como otros signos matemáticos que nos llama especialmente la atención, ya que por la edad del niño cuando realiza este dibujo, nos indica que el niño ya ha comenzado a aprender las vocales y se encuentra escolarizado, donde por influencia de lo que allí ve, experimenta y aprende, trata de plasmar en sus dibujos, tratando de colocarlas encajando en los Patrones de disposición, dando lugar a diversas formas implícitas. Sobre este aspecto, Kellogg, R. (1979) nos dice que los niños cuando aprenden a leer perciben estructuras lineales parecidas a las que él mismo ha realizado espontáneamente, trazando las letras del alfabeto como "*Gestalts artísticas*" y éstas las colocan o disponen para completar un "*Patrón*" o una "*figura implícita*". Los niños deben de aprender las diferencias de uso de las letras en el arte y en el lenguaje, percibiendo las diferencias entre la disposición estética y la lingüística de las letras aprendiendo a escribir.

Otro aspecto que queremos señalar de este dibujo es la representación de la "*línea de base*", para la cual el niño ha utilizado un garabato ya conocido, el "*garabato nº 7*" o líneas horizontales múltiples[14] y lo hace empleando una pintura de color verde, simulando la "hierba". En cuanto al uso que hace el niño del color, hemos de referir a Machón, A. (2009) que nos dice en su obra, que existe un interés decorativo y un uso del mismo generalizado cromáticamente, esquematizado y sin matices que irá teniendo una progresiva relación visual con el objeto hasta alcanzar una perspectiva aérea en la que ya será capaz de visualizar otros tonos y matices producidos por los cambios de luminosidad.

- En la Fig. 21 observamos un dibujo realizado con diversas figuras: sol, nubes, casa, elefante, monigotes, estrellas, cuadrados, rectángulos, líneas quebradas, líneas onduladas, cruz griega, círculos y algunas letras circundadas o envueltas en el interior de un rectángulo. Todas ellas, llenan todo el espacio de la hoja queriendo representar una escena y por la disposición que hace el niño de toda esta serie de preesquemas, queremos referirnos aquí a la "*yuxtaposición*" de la que nos habla Machón, A. (2009), y que nos indica que el niño se encuentra en la "*Etapa preesquemática*" correspondiente al "*Periodo de la esquematización*"; esta "*yuxtaposición*" de formas significan que están representadas unas imágenes al lado de otras pero sin ninguna relación clara entre ellas, sin orden, orientación ni proporción, pareciendo más un muestrario de imágenes que nada tiene que ver con la posterior "imagen-relato" que se verá en la "*Etapa esquemática*".

En este dibujo, observamos un fenómeno que según algunos estudios sobre la evolución del dibujo infantil, suele aparecer en la "*Etapa esquemática*" entre los 5,03 y 7,00 años de edad del niño, y esto es, el fenómeno de las "*transparencias o rayos X*", por el cual la imagen muestra el interior del tema representado, apareciendo como si fuera transparente; en este dibujo se ven una serie de monigotes, estrellas, y otras figuras cerradas, ocupando el espacio interior del cuadrado que representa la casa.

[Figura 22]: Carlos M. 4 años. Dibujo de un gato.

- La Fig. 22 representa lo que Carlos M. interpreta como un "Gato" y aunque no aparece representado de una forma realista, la suma de detalles en el mismo, como los bigotes, las cuatro patas con sus correspondientes manos-uñas y las manchas circulares en el tronco del cuerpo, dan una imagen resultante lo más próxima a la realidad de lo que el niño ha querido representar. El niño para representar esta figura del "gato" ha necesitado adoptar un punto de vista "*a vuelo de pájaro*", aspecto con el que Luquet (1927) se refiere a la "*ejemplaridad*" o necesidad que tiene el niño de representar el objeto de la forma más cabal y por ello escoge el punto de vista desde del que obtiene la imagen ejemplar del objeto. Se trata de un rasgo o recurso

[14] Ver Ilustración nº 1 en el punto 7.1.2. del apartado ANEXOS.

gráfico utilizado dentro del periodo denominado según este autor "*realismo intelectual*" y que cronológicamente está comprendido entre los 4 y 10/12 años de edad.

[Figura 23 y 24]: Carlos M., 4,02. Dibujo de niñas jugando y un niño, respectivamente.

- En la Fig. 23 el niño representa una escena de dos niñas jugando con una cuerda. Se observa asimismo que el niño ha representado esta escena mediante dos figuras "*monigotes esquematizados*", es decir, con muchos menos detalles en cuanto a los rasgos físicos o elementos de la cara, trazando únicamente una figura circular, para representar la cabeza, una figura triangular para representar el tronco y unas líneas o segmentos "rectos", otras en forma de "arco" y en forma de "ángulo" para representar el resto de elementos como el pelo, los brazos y las piernas, tal y como señala Machón, A (2009)[15]. En este dibujo aparece de nuevo la "*línea de tierra*" o "*línea de base*" de color verde mediante una "*línea quebrada u ondulada*", y como en anteriores dibujos, aparece de nuevo la figura del "*Sol*", esta vez, con elementos característicos de la "*Gestalt del rostro*" (ojos, cejas, nariz y boca), lo que se ha venido a denominar los "*soles humanizados*" y que son el resultado de la experiencia que los niños tienen con los libros y cuentos, donde esta figura aparece humanizada y coloreada de amarillo, por lo que se trata de un "estereotipo" que los niños tratan de imitar.

- En la Fig. 24 el niño ha representado un "*monigote*" que como observamos aparece con todos los elementos que configuran la imagen humana (cabeza, tronco, brazos, piernas, ojos, cejas, nariz, boca, pelo, manos y pies), por lo que podemos afirmar siguiendo a Machón, A. (2009), que el niño se encuentra en la "*Etapa del esquema humano*" dentro del "*Periodo de la esquematización*" y en la cual, el niño alcanza la representación completa del cuerpo. Son figuras que muestran cierta rigidez y estatismo, características propias de la representación esquemática, suelen aparecer apoyadas sobre la línea de tierra, en una visión frontal sobre el plano del dibujo, con los brazos rígidos soldados al cuerpo pero abiertos. Nos señala este autor que cuando finaliza esta etapa de generalizaciones con un esquema corporal ya completo, el niño comienza el nuevo camino de la caracterización y de la búsqueda de sus señas de identidad, comprendiendo dicho proceso dos nuevas etapas caracterizadas por la búsqueda de un mayor realismo.

[Figuras 25, 26 y 27]: Carlos M. 4 años. Dibujos sobre animales acuáticos.

- En las figuras 25, 26 y 27 observamos unos dibujos realizados por Carlos M., que representan una serie de animales acuáticos como peces y pulpos. Algunos de ellos representados mediante figuras circulares, ovoides, triangulares y añadiendo detalles mediante líneas quebradas y en forma de arco. Unas figuras son representadas de frente y

[15] Ver tabla nº 5 en el punto 7.1.6. del apartado ANEXOS

otras lateralmente, concretamente en la Fig. 25, todas ellas están de frente y en las otras dos figuras siguientes son representadas lateralmente, y observamos en estas últimas, que el niño en lugar de dibujar los dos ojos, únicamente dibuja un ojo, por lo que el niño muestra un nuevo avance en su representación gráfica, dominando ya los recursos básicos de la representación figurativa y entrando en una nueva etapa denominada "*esquemática*". En dicha etapa dominan las imágenes más estables que han logrado un nivel de iconicidad de fácil reconocimiento por el observador. En este sentido, Luquet (1927) nos define "*tipo*" como "*la representación que un niño determinado da de un mismo objeto o motivo a través de la sucesión de sus dibujos"* (G.H. Luquet, 1981, pág. 37); y Lowenfeld (1947) realiza una distinción entre el "*esquema puro*" que representa el concepto del objeto libre de intenciones experienciales y el "*esquema subjetivo*" que es elaborado desde una experiencia personal con el objeto representado.

En estos dibujos observamos también cómo el niño comienza a tener interés por otros temas, ya que no representa en ninguno de ellos la figura humana, por lo que podemos también afirmar que gracias a las experiencias y vivencias del niño, éste comienza a utilizar sus recursos gráficos para representar otros temas de su interés.

[Figuras 28, 29 y 30]: Carlos M., 4,06

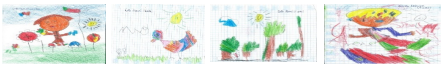
- En las figuras 28, 29 y 30 nos encontramos con una serie de dibujos que representan distintas escenas mediante composiciones de combinación de figuras[16], que siguiendo a Machón. A. (2009) podemos afirmar que se corresponde al "*Periodo de la forma*" por el que el niño pasa en su desarrollo gráfico.

- En el dibujo correspondiente a la Fig. 28, observamos que el niño ha realizado una composición mediante la combinación de varias imágenes, "monigotes", "casas", "sol", "figuras cerradas " con formas irregulares, y configurando algunas de ellas mediante los recursos gráficos de los que hemos hablado anteriormente como la "cruz griega", "líneas quebradas y onduladas", "ángulos", "combinación de unidades abiertas", etc. Nos llama la atención en este dibujo la figura "monigote" situada justo en el centro de la hoja y que el niño ha dado color, concretamente empleando el color "rojo" y "amarillo", lo que nos hace pensar que dicho "monigote" es el personaje de esta escena, la cuál para el niño represente alguna vivencia o experiencia que ha tratado de plasmar en este dibujo.

- En las figuras 29 y 30 observamos dos dibujos donde el niño ha representado varias figuras "monigotes" y otras que parecen representar "animales" y otros "objetos". En la Fig. 29 además aparece representado el "sol" y la "luna". Los dos dibujos representan escenas sobre alguna experiencia que el niño ha vivenciado o imaginado. En el dibujo de la Fig. 29, el "monigote" que ha representado el niño presenta un aspecto gráfico mucho más real

[16] Ver Tabla nº 6 en el punto 7.1.7. en el apartado ANEXOS.

que los anteriores monigotes representados en otros dibujos si observamos la forma del pelo, la representación del rostro y de los dedos de las manos. Además el niño adorna estas figuras mediante la utilización del color, sin hacerlo aún con un criterio cromático real, sino que les ha dado color simplemente con un sentido decorativo. Por la composición de figuras que forman esta escena, parece que el niño se ha representado a sí mismo con sus juguetes y los objetos que tienen para él cierta importancia emocional y experiencial. En relación a la expresión de las experiencias y emociones, Machón, A. (2009) realiza un interesante análisis en el capítulo V de su libro "*Los dibujos de los niños*" (Machón, A., 2013, Cap. V. Pp.359-361), que recomendamos ver. Conviene recordar que el nacimiento de los intereses narrativos como los cuentos, historias familiares y escolares, provocan una relación interfigural que contribuirá a la formación de la conciencia espacial.



[Figuras 31, 32, 33 y 34]: Carlos M., 4 años

- En las últimas figuras que mostramos de Carlos M. correspondientes a los números 31, 32, 33 y 34, observamos que el niño continua su evolución gráfica bajo los patrones de desarrollo que algunos autores mencionados anteriormente pusieron de manifiesto en sus obras. Observamos en todas ellas la aparición de figuras más usadas en la etapa denominada "*esquemática*" y que han sido de gran interés para el niño en su desarrollo gráfico, como la representación humana y el sol, pero en esta ocasión en estos dibujos, el niño añade además una serie de elementos que anteriormente no habían aparecido como las flores, los árboles, los pájaros, etc. Estos elementos aparecen formando una composición decorativa de la escena que quiere representar. El color, la orientación o la proporcionalidad son arbitrarios respecto al objeto debido a que el niño aún no ha establecido una relación perceptual del objeto-color y su elección viene determinada por el atractivo del material que usa, de los colores más llamativos e incluso de sentimientos emocionales o simbólicos que estos representan para él. Machón, A. (2009) nos manifiesta que son varias las figuraciones que entre los 3 y 5 años aparecen con mayor frecuencia en los dibujos como: las casas, el sol-astro, los árboles, las nubes, los coches, los transportes (aviones, trenes, etc.), las flores, las aves, los mamíferos y otros elementos polimorfos (Machón, A., 2013, Cap. V. Tabla 12. Pp. 349). Las razones que llevan a los niños a representar este tipo de figuras son según el autor:

> *a) La facilidad de su realización, debido a que utilizan los recursos que han ido aprendiendo durante su evolución gráfica mediante la combinación de otras unidades formales.*
>
> *b) La observación de los modelos adultos cuyas imágenes normalmente aparecen en un contexto espacial en el que las figuraciones aludidas cumplen una función determinada (ej.: modelo de paisajes estándar).*

c) El interés del niño por representar el espacio y las características o localización del entorno natural.

d) La preferencia del niño por las tres imágenes con más vinculación afectiva por su carácter antropomórfico, y que son: la casa, el sol y el árbol. Todas ellas conforman la génesis gráfica de la representación humana.

Caso 3: Pablo (F. Nacimiento: 23/05/2008)

En este caso hemos recogido y seleccionado la producción gráfica de Pablo, realizada durante dos años, desde los 5 a los 6 años.

[Figuras 35, 36, 37, 38, 39, 40 y 41]: Pablo. 5,04, 5,06, 5,07 y 5,09

En estas figuras vemos distintas representaciones de la figura humana realizadas por Pablo entre los 5,04 y 5,09 años de edad. El niño en esta edad se encuentra en un periodo de evolución gráfica que Machón, A. (2009) denominó "*Periodo de la esquematización"* (periodo enmarcado por el autor entre los 4 y 7 años), y dentro de este periodo se encuentra en su segunda etapa o "*Etapa esquemática"* (etapa enmarcada por el autor entre los 5,03 y 7,00 años). Observando en su conjunto todos estos dibujos podemos observar que en todos ellos, las figuras humanas aparecen apoyadas sobre la "*línea de suelo o línea de tierra*", en un "*Espacio frontal o espacio alzado*", distinguiéndose perfectamente la línea de suelo y la línea del cielo en los paisajes, colocando todos los objetos o figuras representados en este esquema espacial, que será de ahora en adelante una característica en la representación gráfica del niño hasta su edad adulta.

Las figuras adoptan todas ellas una orientación estable en la que domina la verticalidad, pero si observamos la Fig. 35, vemos que en este dibujo, el niño ha representado una figura humana en posición "tumbada" (figura femenina tumbada en la playa) y para ello ha necesitado representar la misma de forma horizontal al plano. Por otro lado, el niño al no ser capaz aún de representar la profundidad o lejanía de las figuras, lo que hace es apoyar estas siempre sobre la línea de tierra sin solapar unas con otras. En esta misma figura, vemos como la figura humana que está dentro del agua o del mar, es el único que no está sobre esa línea de tierra, sino que aparece representada como si estuviera suspendido en el aire, utilizando un recurso característico de esta etapa y que Lowenfeld (1947) señaló como una de las fórmulas para modificar el esquema espacial, y esta es, el uso de las "*transparencias o rayos X*" (la imagen muestra el interior del tema representado, apareciendo como si fuera transparente).

En todos estos dibujos aparece también el color como expresión decorativa de las figuras y los paisajes. Observamos también como se continúan dando otra serie de fenómenos gráficos como el de la "*multiplicación*" (pájaros de la Fig. 36), que nos señala Stern, A. (2008), y que tiene su origen en el "*punteado*" que realiza el niño en edades anteriores y

subsistiendo incluso en la edad adulta. Este fenómeno de la "*multiplicación*" se produce por la necesidad que siente el niño de ocupar todo el espacio gráfico.

Los temas representados en estos dibujos siguen siendo los que prefiere el niño, ya sea por percepciones afectivas, emocionales, experienciales e intereses del niño de esta edad, y que son: la figura humana, los árboles, las flores, el sol-astro, las nubes, las aves, mariposas, etc.

Otra de las observaciones realizadas es la diferenciación de los sexos en las figuras humanas representadas. Pablo, realiza una distinción representacional entre la figura femenina y masculina mediante la diferencia de representación del tronco de la figura (triangular para la figura femenina) y en la del cabello (líneas más largas y en arco para representar una melena).

[Figuras 42, 43, 44, 45, 46, 47 y 48]: Pablo 5,07, 5,09, 5,10 y 5,11

Los dibujos que ha realizado Pablo en las figuras anteriores corresponden a varios temas que han trabajado en el colegio y otros tratan sobre experiencias o vivencias personales del niño. La Fig. 42 corresponde a un dibujo del "Portal de Belén" o del "Nacimiento de Jesús", la Fig. 43 representa un "niño de acampada", la Fig. 44 es una escena de "un día en el zoo", la Fig. 45 representa una escena sobre la "Edad Medieval", la Fig. 46 pertenece a una imagen sobre una "Procesión de Semana Santa", la Fig. 47 representa una escena de Pablo, con su madre y su hermano yendo al colegio, la Fig. 48 es un dibujo sobre una escena marina de la película de "La sirenita".

En relación a estos dibujos, es necesario realizar un análisis sobre la influencia que tienen los adultos y el entorno donde se desarrolla el niño en su evolución gráfica. Kellogg, R. dedica un capítulo en su obra (Kellogg, R., 1979, Cap. 13. Pp. 154-189), respecto a cómo influyen los adultos en el arte infantil, ya que la autora, después de los estudios realizados sobre la evolución gráfica infantil, observó esta influencia en numerosas láminas infantiles. Según Kellogg, R. (1979) "*los niños experimentan una influencia significativa en sus trabajos artísticos primero en sus casas y luego en la escuela*". Y en este sentido, afirma que "*es en el hogar donde primero se instruye prematuramente al niño; debido a esto, el niño puede llegar a la escuela con un buen dominio de lo aprendido, o que olvide lo aprendido y vuelva a realizar sus primeras estructuras gráficas*". Por otro lado, se le presentan al niño una serie de materiales como cuadernos para colorear, libros ilustrados, periódicos, cómics y series de dibujos animados, que contribuyen a grabar en el niño algunas fórmulas adultas de representación de los objetos, anulando su creatividad. También es importante la influencia que ejerce sobre el grafismo infantil la reacción de los adultos ante sus primeras producciones gráficas (garabatos), ya que pueden animar o desalentar al niño en su ejecución. Las observaciones de los maestros sobre los detalles de los dibujos, ya sean positivas

o negativas, ofrecen a los niños otras ideas para que cambien o aumenten los esquemas artísticos básicos que ya conocen.

Machón, A. hace mención en su obra (2013, Cap. V., Pp. 346-347) a "*Los modelos prestados*" y que "*son aquellas figuraciones tempranas que se convierten en imágenes estandarizadas, en estereotipos aprendidos y codificados por el niño*". Por ejemplo, los árboles, las flores, el arco iris o los pájaros, forman parte de ese conjunto de figuraciones estereotipadas.

Por tanto y en cuanto al análisis que nos ocupa sobre las anteriores figuras de Pablo, queremos resaltar que el niño se encuentra en un momento de desarrollo y evolución gráfica donde ya podemos apreciar esa influencia de la escuela, de los adultos y del entorno, apareciendo ya en muchas escenas gráficas estas figuraciones estereotipadas de las que hablamos anteriormente. El niño ha realizado una serie de dibujos relacionados con temas impuestos en la escuela, donde el niño, aunque tenga plena libertad de acción y creación artística, se ve obligado a representar aquello que le indican, sin tener en cuenta sus intereses o gustos, y sin que el niño pueda expresar sus sentimientos o emociones mediante los trazos o dibujos que le gustaría hacer.

[Figura 49 y 50]: Pablo 6,02 años

En estas dos últimas figuras Pablo representa una figura humana o "*monigote*" donde podemos apreciar que se trata de un autoretrato del mismo niño en distintos paisajes. Comparando una escena del dibujo con la otra, vemos una diferencia en la representación de la figura del "ave o pájaro" (Fig. 49 y 50). Vemos como éste evoluciona pasando de ser una simple grafía realizada mediante el cruzamiento de dos líneas en forma de "arco" a realizar una figuración más real del pájaro y por tanto, superando el estereotipo inicial aprendido; una figura donde ya podemos ver el cuerpo, el pico, las patas, los dedos radiales y las alas del pájaro.

En estos dibujos, Pablo va añadiendo más detalles a las figuras que representa; la figura del árbol presenta ya otro tipo de grafismo, ya no solamente dibuja el tronco y la copa del árbol (Fig. 50), sino que además, le añade al tronco las ramas de las que salen las hojas que conforman la copa del árbol. Ésta copa, ya no es un simple círculo, sino que es una combinación de líneas onduladas dentro de una forma oval, ondulada y cerrada.

En la Fig. 49, la figura del "*sol-astro*", aparece "*humanizada*", de tal manera, que el niño ha trazado los mismos rasgos del rostro humano de su "monigote" a la figura del "sol". En este sentido queremos hacer referencia a lo que Machón, A. (2009) nos decía en su obra y que según el autor, "*el sol toma una relevancia importante en todas las representaciones artísticas del ser humano durante su vida, llegando a otorgársele el privilegio de ser el centro de nuestro universo, la fuente de luz, calor y energía por antonomasia*". Por ello, el autor manifiesta que

esta representación en todos los dibujos infantiles son reflejos de un profundo sentimiento interior de vida y energía, una representación inconsciente del sí mismo.

- **Caso 4: Adriana (F. de nacimiento: 03/08/1999)**

Adriana es una niña diagnosticada desde muy pequeña con un trastorno generalizado del desarrollo (TGD), concretamente con el Síndrome de Asperger. Considerando las características que presenta este trastorno neurobiológico en cuanto a las desviaciones o anormalidades de los aspectos del desarrollo motores y comunicativos (lenguaje, expresión de emociones, empatía y habilidades sociales), es también interesante realizar un análisis de la evolución del dibujo infantil de niños con este tipo de trastornos y poder observar las posibles dificultades y diferencias con niños de su edad sin este trastorno.

En la actualidad y según los datos aportados por la Federación de Asperger en España, es un trastorno muy frecuente y concretamente de 3 a 7 casos de cada 1000 nacidos presentan este trastorno. Para tener más información sobre este trastorno, se recomienda visitar su página web http://www.asperger.es/asperger.php?def=3El%20s%EDndrome.

La evolución del dibujo infantil de Adriana se realiza mediante la recopilación de una serie de dibujos que la niña realizó durante siete años, concretamente desde 1 año a los 7 años.

[Figura 51, 52 y 53]: Adriana 1,05, 2,03 y 2,11 respectivamente

En las figuras 51, 52 y 53 observamos una serie de garabatos realizados por la niña entre los 1,05 y los 2,11 años. En estos trazados se observan una serie de "*trazados pendulares*" que se expanden por toda la hoja en un acto de autoafirmación, exploración y ocupación del espacio. Conviene recordar que el "*Periodo de la informa (el garabateo)*" comprende varias etapas: "*pregarabato, garabato incontrolado, garabato coordinado y garabato controlado*", según Machón, A. (2009)[17]. Si observamos estos dibujos y conociendo la edad de Adriana, vemos que la niña muestra un desarrollo gráfico y evolutivo normal respecto o en comparación con otros niños. Se encuentra en la "*Etapa o periodo del garabateo*", y en sus dibujos podemos observar la evolución de su grafía desde una "*etapa preliminar o pregarabato*" hasta la etapa del "*garabato controlado*". Teniendo en cuenta a la autora Kellogg, R. (1979)[18] y al autor Machón, A. (2009) observamos en estos dibujos los garabatos más significativos dentro del periodo en el que se encuentra la niña y que son:

a. Los garabatos pendulares con ángulos muy agudos (a modo de flechas) en sus puntos extremos de rebotadura y una estructura curva producida por el movimiento que describe la

[17] Ver Tabla nº 8 en el punto 7.1.9. del apartado de ANEXOS.
[18] Ver Ilustración nº 1 en el punto 7.1.2. en el apartado ANEXOS.

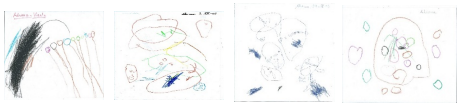
mano al girar solidaria con el antebrazo que pivota sobre el codo (Fig. 51 y 52). Y dentro de estos observamos: "*garabatos pendulares angulosos, expansivos, redondeados y direccionales*" (Machón, A., 2013, Cap. III, Pp. 153-154).

b. Garabatos de golpeteo: puntos y comas que responden a movimientos de arriba abajo con una ligera curvatura y orientación hacia el cuerpo del niño (Fig. 53).

c. Garabatos coordinados mediante trazados circulares y cicloidales debido a un movimiento de rotación que se producen gracias a la articulación de la muñeca junto con un nuevo movimiento de desplazamiento. (Fig. 52 y 53).

[Figuras 54, 55 y 56]: Adriana 3,01 y 3,02 respectivamente

En los dibujos correspondientes a las figuras 54, 55 y 56 observamos una evolución gráfica totalmente normal de Adriana, reproduciendo los "*garabatos controlados*" trazados a "*nivel motor*" característicos de su edad. En estos dibujos aparecen las estructuras gráficas del "*garabato controlado*"[19] como: espirales, trazados circulares, ondas y emes, líneas errantes, plumeados, puntos y comas, líneas quebradas y pequeñas tachaduras. Todos ellos representados ocupando todo el espacio gráfico del papel con un decidido afán de expansión y ocupación provocada por esa búsqueda de zonas blancas del papel cuando el ojo comienza a guiar la mano y por la adquisición de la noción de espacio gráfico por parte del niño.



[Figuras 57, 58, 59 y 60]: Adriana 3,04, 3.09 y 3,10 respectivamente.

En las figuras anteriores, observamos el paso de la niña a un nuevo periodo, que siguiendo a Machón, A. (2009), se denomina "*Periodo de la forma*" y éste se divide en dos etapas: "*la etapa de las unidades y la de las operaciones (combinaciones)*"[20].

En esta etapa y observando los dibujos de Adriana podemos ver como la niña ha adquirido una cierta independización del grafismo y el espacio, tomando conciencia de la interrelación e interdependencia entre sus trazados y el espacio, permitiéndola realizar ciertas operaciones como las de cierre y clausura de figuras, delimitar áreas y crear las primeras formas cerradas consideradas como las primeras unidades gráficas de todo el desarrollo.

En la Fig. 57, observamos la mezcla de varios trazados anteriores (trazados pendulares expansivos o tachaduras) con otros nuevos (unidades formales

[19] Ver Tabla nº 3 en el punto 7.1.4. en el apartado ANEXOS.
[20] Ver Tabla nº 8 en el punto 7.1.9. en el apartado ANEXOS.

básicas abiertas y cerradas (trazados longitudinales y círculos). Por la edad de la niña y la representación artística realizada en esta figura, podemos afirmar que esta en la etapa de las unidades. Las características principales de dicha etapa son:

a. Realización y recurrente presencia de un reducido grupo de imágenes más o menos geométricas (unidades formales).

b. Las etiquetas verbales que el niño otorga haciendo referencia a las cualidades formales de sus trazados.

En las Fig. 58 y 59 observamos una combinación de unidades, por lo que por la edad de la niña y estas representaciones nuevas podemos afirmar que se encuentra en la "*Etapa de las operaciones*" caracterizada por la combinación y creación de relaciones entre esas unidades, donde tanto el espacio interior como exterior de las mismas cobran importancia. Entre las "*unidades formales*" que la niña realiza en estos dibujos se encuentra principalmente el círculo, el óvalo, cerradas irregulares curvilíneas y arcos. Todas estas combinaciones las describe detalladamente Machón, A. (2009) en su obra, y como anteriormente nos hemos referido a ellas, únicamente hacemos referencia a las operaciones formales que Adriana realiza en estos dibujos y que son: envolver o circundar, señalar y caracterizar el espacio intrafigural, adición de unidades mediante la combinación de unidades cerradas y una combinación mixta por inclusión y adición de la que parece surgir la primera figura "cefalópada" que evolucionará hacia la figura humana.

[Figuras 61, 62, 63, 64 y 65]: Adriana 4,02, 4,06, 4,07 y 4,10 respectivamente

En la Fig. 61 observamos una serie de círculos y óvalos con unas características gestálticas del rostro humano (boca, nariz y ojos) que Adriana ha realizado en su dibujo; lo que según Kellogg, R. (1979) se viene a denominar un "*Agregado de la cara*" y que proviene del "*garabato 17*" convertido en un diagrama oval[21]. Observamos en las siguientes figuras la evolución gráfica en las figuras que realiza la niña en las siguientes láminas, donde utilizando los recursos gráficos aprendidos anteriormente, la niña va representando diferentes escenas. En la Fig. 62 vemos que representa dos figuras que por sus características parecen dos pájaros; su madre nos manifiesta que a la niña le encantaban "las gallinas" porque las veía en el pueblo donde iba de vacaciones y creemos que este hecho es el que lleva a la niña a representar estas figuras una y otra vez en este periodo de tiempo. Hay algo en estas figuras "aves o gallinas" que representa la niña, y no es otra cosa, que la forma de representar el tronco o cuerpo del ave. Observamos que a pesar de que la niña tiene una corta edad, es capaz de darle una forma muy similar a la real de un ave, sin

[21] Ver Ilustración nº 1 en el punto 7.1.2. en el apartado ANEXOS.

caer en la tentación de realizar un tronco semejante a cualquier "monigote" o "figura humana" y simplemente transformarla añadiendo unas alas, como según Kellogg, R. (1979) nos indica que suelen hacer los niños en esta edad. También observamos que la niña, no representa en la cara de estas "aves o gallinas" un rasgo característico como es el "pico", sino que utiliza los rasgos característicamente humanos, debido a que la niña esta en pleno proceso de cambio de una etapa representacional gráfico simbólica a una etapa de representación figurativa, o por decirlo de otro modo, está pasando del "ideograma" al "preesquema".

En las figuras 63, 64 y 65 observamos que Adriana sigue con la representación de escenas interesantes para ella, por su carga motivacional y sentimental, al igual que cualquier otro niño de su edad, no mostrando ningún tipo de dificultad en la representación gráfica y utilizando los mismos recursos gráficos característicos del "*Periodo de la esquematización*".

[Figuras 66, 67, 68, 69, 70 y 71]: Adriana 5,03, 5,04, 5,05, 5,07 y 5,10 respectivamente

Las figuras anteriores corresponden a una serie de dibujos realizados por Adriana a su edad de 5 años, concretamente entre los 5,03 y 5,10 años. Son dibujos donde representa paisajes, un árbol de navidad, la niña llegando a casa en coche, la Semana Santa, sus dibujos animados preferidos, su casa en el pueblo, respectivamente. Estas explicaciones nos las dio la misma niña al recopilar y seleccionar los mismos, por lo que tenemos muy en cuenta sus manifestaciones, ya que con la edad que tiene ahora Adriana, 14 años, recuerda bien lo que dibujo en estas láminas.

Por los trazados gráficos, las figuras que representa y los recursos utilizados para su realización, podemos afirmar que la niña esta en el "*Estadio pictórico*" siguiendo a Kellogg, R. (1979), porque es capaz de representar figuras humanas, animales, casas, coches, plantas, y otros temas. A esta etapa, Luçart, L. (1979) la denominó "*nivel representacional*" porque el niño manifiesta su capacidad de diferenciar la escritura del dibujo y existe una gran conexión entre el lenguaje y la acción gráfica. Conviene recordar, que en esta edad, el niño trata de imitar lo que ve, es decir, trata de realizar una "imitación de lo real", por lo que estamos ante un cambio en la concepción infantil de la imagen gráfica que trata de alcanzar un gran parentesco estructural con la imagen mental del objeto de la que procede realmente.

Adriana representa o diferencia en sus dibujos "la línea de tierra" y "línea de cielo", usa el mismo repertorio gráfico figurativo característico de esta edad para representar las casas, los árboles, las nubes, etc. Pero nos llama la atención que en todos los dibujos observados hasta ahora de la niña, no hemos podido ver en ninguno de ellos, una figura que aparece en casi todos los dibujos de otros niños hasta edades adultas; y esta figura es, el "sol-astro". En casi todas las láminas aparecen las nubes y en alguna "la luna", pero el "sol-astro" no aparece hasta el momento en ningún dibujo. No podemos conocer el por qué de esto, únicamente

suponer que para la niña no es un elemento llamativo o interesante, o simplemente, que por su trastorno del desarrollo (Síndrome de Asperger), para esta niña, esta figura no represente o signifique lo mismo que para otros niños.

[Figuras 72 y 73]: Adriana 6,01 y 6,08 respectivamente.

El dibujo correspondiente a la Fig. 73 lo realizó Adriana con la edad de 6,01 años, edad correspondiente a la "*Etapa esquemática*" según Machón, A. (2009) y en la que la niña ha conseguido alcanzar los recursos básicos de la representación figurativa. Esta etapa, se caracteriza principalmente por:

a. Un dominio total de la figuración y la desaparición de la experimentación con las formas.

b. Cierta persistencia del geometrismo aditivo, de la enumeración, del hieratismo, la rigidez, la ortogonalidad y el estatismo de las imágenes.

c. Nacimiento de la representación bidimensional del espacio y la vinculación de las imágenes entre sí, apareciendo una unidad temática compositiva de la escena.

d. Un establecimiento más claro de la percepción cromática y la relación de color con el objeto.

En este dibujo se pueden observar todas y cada una de las características mencionadas; además tenemos que tener en cuenta que en esta etapa y a lo largo de todo el "*Periodo de la esquematización*" (entre los 4 y 7 años), se producen unos cambios transcendentales en la noción del espacio en el niño, y lo que anteriormente denominamos "*Espacio gráfico*" ahora pasa a denominarse "*Espacio topográfico"*, según Machón, A. (2009). En este nuevo "*Espacio topográfico*", plano y bidimensional, el niño representará las figuras y objetos ocupando territorialmente el espacio horizontal o suelo, para posteriormente y según avance en su desarrollo gráfico hasta llegada la conclusión de la adolescencia, irá incorporando nuevos planos, como el vertical, a sus nuevos dibujos o representaciones. Dentro de este espacio, hay que considerar el "*espacio frontal o alzado*" sobre el que Adriana ha representado esta escena (un río o una playa, el cielo, las nubes, dos mariposas, y dos figuras humanas o monigotes tumbados). En este espacio aparece un nuevo plano, el plano vertical y que precede al cuadro perspectivo. Este plano vertical se apoya en el horizontal o plano de tierra, y será a partir de ahora cuando la niña comenzará a ordenar las figuras en dicho espacio relacionando el espacio y los elementos que van a aparecer en el mismo. Y en este sentido del orden de las figuras en el espacio y la composición figurativa del paisaje que Adriana ha dibujado, nos ha llamado la atención la "*perspectiva de profundidad*" que la niña refleja mediante la representación de la "mitad" del "sol-astro" en el horizonte, el tamaño de las

mariposas, una más pequeña que parece más lejana, y el tamaño de las dos figuras humanas o monigotes tumbadas, que coloca paralelas, dando la sensación también de estar una más lejos que la otra.

En la Fig. 73 observamos también cierta perspectiva en la escena representada, si nos fijamos en los "pájaros" que la niña ha dibujado, vemos que la niña se ha valido de dos figuraciones diferentes, una de ellas, el primer estereotipo aprendido de la figura del ave, para representar que están más alejados, y una figuración más realista de la misma figura, mostrando todos sus detalles característicos (alas, patas, cabeza, cuerpo y pico), representando que está más cercano que los anteriores. Observamos también como ha representado el vuelo de este último pájaro, ya que ha posicionado las patas en la parte posterior del ave, y no por la parte inferior, que sería cómo si el ave estuviera posada en la tierra. La niña está adquiriendo paulatinamente una representación gráfica cada vez más realista de las imágenes que produce. La figura del "sol-astro" que anteriormente no aparecía en ninguno de sus dibujos, se hace ya presente en estos, aunque observamos que la niña no le representa totalmente, únicamente una sola parte de éste y en la esquina superior del papel, por lo que pensamos que no es una figura importante para la niña en sus dibujos.

[Figuras 74, 75 y 76]: Adriana 7,07, 7,08 y 7,09 respectivamente.

La Fig. 74 corresponde a una escena de animales acuáticos, entre los cuales, Adriana ha dibujado varias figuras: peces (de diversos tamaños y especies, como el tiburón), pulpos, medusas, estrellas de mar, plantas y algas marinas. A la niña le surge un conflicto en la representación del agua y el cielo, por lo que opta por pintar de color azul el cielo y el agua dejarlo transparente para que además se puedan ver todas estas figuras marinas. Este es un recurso que utilizan los niños y que denominamos siguiendo a Machón, A. (2009) como "*Transparencias o rayos X*". Es uno de los recursos más utilizados para modificar el esquema espacial por el cual la imagen muestra el interior del tema que ha querido representar. La niña añade a las figuras marinas para componer la escena y dar cierta semejanza al agua, unas figuras redondas pequeñas, a modo de "burbujas". En este dibujo aparece además del "sol-astro", de nuevo también en la lejanía y en el ocaso, una figura más, que es la figura "luna", por lo que representa una escena de atardecer. También en el dibujo correspondiente a la Fig. 75, podemos observar de nuevo esta modificación del espacio mediante la "*Transparencia o rayos X*", si nos fijamos en los peces y tortuga que ha representado la niña en el agua y junto a otras figuras animales (ranas).

Con la representación de estas escenas cada vez más realistas y la edad que la niña tiene (7,07-7,09 años), podemos afirmar que la niña se encuentra ya en el fin del "*Periodo de la esquematización*" y comienzo del "*Periodo del realismo subjetivo*", según Machón, A. (2009) este periodo está caracterizado por:

a. La desaparición de las estrategias aditivas en la composición de las imágenes, apareciendo las siluetas y los contornos.

b. Las figuras van perdiendo la rigidez y el estatismo.

c. El cuerpo humano, representado en ocasiones de perfil, comienza a presentar cierta flexibilidad en sus actitudes y posturas.

d. El plano del cuadro, que se hace transparente, se abre a la tercera dimensión, determinando la profundidad mediante la representación de las figuras en el fondo sobre la última línea de tierra y recortados sobre un intenso cielo azul, las montañas, las nubes, el sol, los pájaros.

En segundo y último lugar, analizamos los distintos dibujos infantiles recogidos en centros educativos (colegios y guarderías) y que presentamos en este trabajo agrupados por edades de entre 3 y 6 años.

- **Dibujos de niños de 3 años:**

[Figuras 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86 y 87]: Sergio 3,01. Aitana 3,0. Adrián 3,02. Alba 3,03. Samuel 3,06. Lidia 3,06. Adriana 3,07. Aroa 3,08. Jimena 3,08. Santi 3,09 y Celia 3,10, respectivamente.

Los dibujos infantiles recogidos de niños de 3 años correspondientes a las figuras anteriores (Fig. 77 a 87) presentas todas las características generales de la evolución gráfica infantil de esta etapa y de las que hemos hablado anteriormente en los casos analizados, por lo que únicamente pasaremos a analizar los mismos resaltando lo más significativo de este periodo o etapa denominado "*Realismo frustrado*" según Luquet, G.H. (1927), o "*Etapa del garabateo: garabato con nombre*" según Lowenfeld (1947), o "*Estadio del dibujo del arte espontáneo*" según Kellogg, R. (1979), o "*Nivel perceptivo*" según Lurçat, L (1979) y "*Periodo de la Forma*" según Machón, A. (2009), y que son las siguientes:

a. Protagonismo de las "formas" y el nacimiento de la "representación gráficosimbólica".

b. Tendencia a la disposición ordenada la líneas en busca de figuras como círculos, cuadrados, etc.

c. Establecimiento de relaciones de naturaleza simbólica y perceptual a través de las combinaciones que darán lugar a las primeras asociaciones deliberadas con los objetos reales.

d. Etapa del "garabato con nombre" o del "garabato interpretado" donde el niño comienza a describir aquello que representa gráficamente, expresando emociones, intereses, gustos y respondiendo a la necesidad de afirmar las cualidades formales de sus grafismos.

e. Protagonismo de lo visual sobre los intereses motores, por lo que el "nivel perceptivo" desarrollado por las conexiones entre la forma-grafismo y la intención representativa.

f. Conquista de la "autonomía formal" de los trazados alcanzando su máximo grado de regularidad, simplicidad y perfección, convirtiéndose en "imágenes gráficas" e imponiéndose entre todas la "forma cerrada circular" y el "segmento lineal" denominadas "unidades formales básicas". Estas unidades que en un principio aparecen aisladas, comienzan a combinarse dando lugar a "configuraciones o gestalts" mas complejas y siendo el resultado de un cúmulo de "Operaciones" gráficas y espaciales intencionadas con el propósito del niño de establecer ciertas relaciones entre las formas y el espacio.

Observando y analizando todas las figuras de los niños de 3 años, comprobamos que en ellas aparecen las formas gráficas más significativas de esta edad como: el círculo, el óvalo, líneas longitudinales o segmentos lineales, el renacuajo, el sol-astro, punteados, comas y plumeados, rectángulos, formas cerradas irregulares curvilíneas, monigote-renacuajo, ángulos, cruces y aspas, arcos (Fig. 77 a 82), monigotes, flores, sol-astro, renacuajo (Fig. 83, 84, 86 y 87). Nos llama la atención de la niña que realiza la Fig. 85, porque representa una figura que puede pertenecer más a la siguiente etapa, la denominada "preesquemática", por la representación que hace de un medio de transporte (el avión) y cómo la niña realiza una distinción entre la "línea base o de tierra" y la "línea del cielo", con los colores verde y azul respectivamente.

- **Dibujos niños de 4 y 5 años:**

[Figuras 88, 89, 90, 91 y 92]: Fátima 4,05. Blanca 4,09. Lidia 4,10. Mario 4,10 y Ángela 4,11, respectivamente.

[Figuras 93, 94, 95, 96, 97, 98 y 99]: Jalai 5,01. Nacho 5,02. Javier 5,02. Marcos L. 5,07. Jorge 5,08. Eric 5,09. Julia 5,10.

Al igual que en apartado anterior, en este vamos tambien a señalar las características gráficas más significativas de esta edad, que corresponde al "*Realismo frustrado*" según Luquet, G.H. (1927), o "*Etapa preesquemática*" según Lowenfeld, V. (1947), o "*Estadio pictórico*" según Kellogg, R (1979), o "*Nivel de la representación*" según Lurçat, L. (1979) y "*Periodo de la esquematización*" según Machón, A. (2009). Estas son:

a. Tránsito de la representación simbólica a la figurativa y en este proceso, los preesquemas suceden a los ideogramas de la anterior etapa.

b. Descubrimiento de la función icónica de la imagen gráfica mediante los parentescos perceptuales entre sus dibujos y los seres y objetos, así como las imágenes adultas de estos y todo ello gracias al importante desarrollo cognitivo y perceptivo de esta etapa. En esta etapa domina la configuración del objeto debido a que el niño comienza a mirar los objetos persiguiendo una copia de la imagen estructural equivalente.

c. El desarrollo gráfico-formal junto con las nuevas experiencias gráficas del niño se muestran mediante: mayor habilidad graficomotriz, enriquecimiento de su repertorio gráfico con el uso de las unidades y combinaciones, desarrollo de técnicas representacionales y un progresivo incremento de los parentescos y relaciones configurales entre los ideogramas, la configuración y estructura de los objetos.

d. Una nueva orientación en su expresión gráfica hacia fórmulas figurativas de representación visualistas propias del mundo de los adultos en respuesta a las influencias que percibe por medio de las situaciones interactivas con el adulto y con la escuela formal.

e. Estos “esquemas” o nuevas imágenes figurativas están caracterizadas por su geométrica simplicidad, su hieratismo y su rigidez, en una palabra, por un geometrismo aditivo y consistente en la configuración de la imagen mediante la adición de unidades y de algunos garabatos que vienen a representar cada una de las partes perceptual y funcionalmente relevantes del objeto representado.

f. Dentro de este Periodo se distinguen dos etapas: la preesquemática y la esquemática. La primera, o preesquemática está caracterizada por la transición de la representación ideográfica a la figurativa, donde el niño representará imágenes aparentemente desconectadas entre sí, sin nexos gráficos ni espaciales, sin ninguna relación en cuanto al tamaño y ninguna orientación estable en el espacio; y la segunda , o esquemática caracterizada por la aparición de la primera representación del espacio, esquemática y sumaria, reducida a dos dimensiones (ancho y alto), y dentro de este espacio bidimensional, las imágenes estarán relacionadas y en mutua dependencia, dando lugar a las primeras escenas y composiciones coherentes y unitarias.

Observando todas las figuras correspondientes a los dibujos de niños de 4 años podemos ver las características representacionales de este edad como: la yuxtaposición (Figs. 88, 89, 90 y 91), la generalidad (Figs. 88-92), el geometrismo decorativo: arco iris, flores, mariposas, corazones (Figs. 88-92), los modelos prestados: casas, corazones, flores (Figs. 88-91).

En las figuras correspondientes a los dibujos de niños de 5 años (Etapa esquemática) observamos las siguientes características representativas de esta edad como: aparición de la "línea tierra o línea base" con todos los objetos y figuras están apoyados (Figs. 93-99), dominancia de la verticalidad de las figuras adoptando una orientación estable (Figs. 93-99), modificaciones del esquema espacial mediante el plegado o abatimiento (Fig. 94: los coches que están en la carretera), exageraciones en el tamaño de las figuras por tener importancia para el niño o por sensaciones hápticas de movimientos (Figs. 93, 94, 95), la representación completa de la figura humana con decoración de las ropas (Figs. 96-99).

V. CONCLUSIONES

Por lo tanto, después de observar, conocer y analizar las características sobre la evolución del dibujo en la etapa de Educación Infantil y considerando los estudios de los autores reseñados anteriormente, podemos concluir que:

- El desarrollo gráfico del niño en las distintas edades, muestra cambios cualitativos en dependencia de las características individuales y de las influencias a las que haya estado sometido (estimulaciones y entrenamientos).
- La utilización del dibujo libre nos permite apreciar el desarrollo alcanzado, su capacidad de expresión y su creatividad e incluso la características de su personalidad. Además tiene la ventaja sobre los temas dirigidos o impuestos, de mostrar lo que desea expresar, ofreciéndonos la información necesaria sobre sus emociones, motivaciones, gustos y preferencias, así como poner de manifiesto las desviaciones más profundas del desarrollo, a través de los aspectos estructurales y formales del dibujo, el uso del color y la ejecución de la figura humana, entre otros.
- Si queremos realizar un buen análisis del dibujo infantil, debemos de dejar al niño que nos cuente qué es lo que ha dibujado; mediante esta técnica, podremos analizar sus respuestas en función de lo representado.
- El estudio de los dibujos infantiles resulta de gran utilidad en la detención temprana de algunas alteraciones psicológicas y del proceso de evolución del niño.
- Consideramos muy importante no dar instrucciones muy concretas en la realización de los dibujos, dejando a los niños que utilicen los materiales, colores, que elijan el formato y la forma de realizarlo, para poder hacer un buen análisis posterior.
- No debemos nunca de interpretar las creaciones del niño desde nuestro punto de vista; y si lo hacemos, ha de ser desde un punto de vista lo más cercano al suyo propio.
- Los niños, desde su primer año de vida a los 6-7 años aproximadamente, son capaces de experimentar y utilizar materiales propios de la Expresión Plástica para desarrollar sus habilidades perceptivo-motrices. El docente elegirá aquellas técnicas más adecuadas a la edad de sus discentes para que sus experiencias pasen de una experiencia sensomotriz a una auténtica

expresión emocional mediante la elaboración de actividades plásticas, guiando y proporcionando el disfrute e interés en la realización de sus producciones libres.

- Las técnicas plásticas se irán complicando progresivamente y con ello irán adquiriendo una mejor capacidad de representación y comunicación, favoreciéndose su desarrollo cognitivo, lingüístico, afectivo, motriz, etc. Debido a que en esta etapa son capaces de percibir y diferenciar formas, colores, contrastes, podemos aumentar la gama de técnicas y materiales plásticos para la realización de actividades más complejas y precisas, con el fin de acercar a los niños al concepto de obra artística, así como inculcarles el interés y el respeto por las obras y actividades artísticas y plásticas propias y de los demás, posibilitando la percepción del disfrute que sienten al realizarlas.

- Como docentes, debemos de propiciar las condiciones necesarias para una educación creadora y libre, procurando espacios y materiales con los que los niños puedan experimentar y expresar libremente sus emociones, sentimientos e intereses. Si preparamos un espacio específico en el que el niño pueda sentirse cómodo, libre para poder manchar y mancharse, con un mobiliario que no condicione su comportamiento, con una disponibilidad amplia y diversa de materiales para que pueda experimentar y elegir aquellos que mejor se adapten a sus intereses y sensibilidad, planificando los tiempos específicamente para poder desarrollar estas actividades sin interferencias, entonces conseguiremos las condiciones necesarias para lograr un aprendizaje libre y significativo.

- Debemos entender la actividad artística como un **proceso explorativo** más que como un producto final, por tanto, el maestro debe de conocer los estadios evolutivos del dibujo infantil, así como tener un conocimiento experimental de los procesos técnicos y mentales que la actividad artística produce en el niño.

- Todos los profesionales dedicados a la "Educación" en estas etapas, deben de conocer las características generales sobre la evolución gráfica infantil, para poder conocer los intereses de sus alumnos así como poder detectar cualquier posible problema en del desarrollo cognitivo de estos. **Recordemos que los niños a través del dibujo expresan y manifiestan, nada es casual y fortuito, por lo que debemos de saber captar el mensaje.**

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BEJARANO GONZÁLEZ, F. (2009, Junio). La Expresión Plástica como fuente de creatividad. *Cuadernos de Educación y desarrollo.* Vol. 1, nº4. Consultada el 12 de junio de 2014 en: http://www.eumed.net/rev/ced/04/fbg.htm.

España. Jefatura del Estado. (2006). *Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación*. Madrid. BOE, 4 de mayo 2006. Consultada el 12 de junio de 2014 en: http://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf.

España. Ministerio de Educación y Ciencia (2007). *Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil.* Madrid. BOE, 4 de enero 2007. Consultada el 12 de junio de 2014 en: http://www.boe.es/boe/dias/2007/01/04/

España. Consejería de Educación de la Comunidad de Castilla y León (2007). *Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.* Valladolid. B.O.C. y L. nº 1, 2 de enero 2008. Consultada el 12 de junio de 2014 en: http://www.educa.jcyl.es/es/resumenbocyl/decreto-122-2007-27-12-establece-curriculo-segundo-ciclo-ed.

Estadio de las figuras según Kellogg. *Imagen 9*: rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/902/90278low.jpg

Estadio del dibujo del arte espontáneo según Kellogg. *Agregados. Imagen 11*: rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/920/92086low.jpg

Estadio del dibujo del arte espontáneo según Kellogg. *Combinaciones. Imagen 10:* rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/917/91704low.jpg

Estadio del dibujo del arte espontáneo según Kellogg. *Mandalas. Imagen 12*: rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/932/93259low.jpg.

Estadio del dibujo del arte espontáneo según Kellogg. *Radiales. Imagen 14*: rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/943/94344low.jpg

Estadio del dibujo del arte espontáneo según Kellogg. *Soles. Imagen 13*: rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/937/93791low.jpg.

Estadio pictórico según Kellogg. *Figura Humana. Imagen 15*: rescatada el 4/07/14 de: http://media.early-pictures.ch/kellogg/images/low/944/94448low.jpg

Etapa esquemática según Lowenfeld. Imagen 8: recuperada el 20/5/2014 de: http://arteinfantil.tripod.com/sitebuildercontent/sitebuilderpictures/2503.jpg

Garabato con nombre según Lowenfeld. *Imagen 7*: rescatada el 17/05/2014 de: http://1.bp.blogspot.com/-VuMv8M3-LdQ/UbsuH-3X78I/AAAAAAAAC-w/cN-ImtAuQ0A/s1600/trazado.jpg

Garabato controlado según Lowenfeld. *Imagen 6*: rescatada el día 17/05/2014 de http://gigisepulveda.files.wordpress.com/2012/04/fotitos_varias_0084.jpg

Garabateo desordenado según Lowenfeld. *Imagen 5:* rescatada el 17/05/2014 de: http://img.bebesymas.com/2011/10/garabato-incontrolado.jpg

LURÇAT, L. (1980), *Pintar, dibujar, escribir, pensar,* Madrid. Editorial Cincel, S.A.

MACHÓN, A. (2009, 2013), *Los dibujos de los niños* (3ª ed.)*,* Madrid. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.)

RHODA, K. (1979), *Análisis de la Expresión Plástica del preescolar,* Madrid. Editorial Cincel, S.A.

Realismo intelectual según Luquet. *Imagen 3:* recuperada el 27/05/14 de http://arteinfantil.tripod.com/sitebuildercontent/sitebuilderpictures/381.jpg

Realismo fortuito según Luquet. *Imagen 1*: Rescatada el 27/05/14 de: https://museudodesenho.files.wordpress.com/2012/12/digitalizar0017.jpg

Realismo frustrado según Luquet. *Imagen 2*: rescatada el 27/05/14 de http://pedregal.org/dibujos/5.jpg

Realismo visual según Luquet. *Imagen 4*: rescatada el 27/05/14 de: http://static.conmishijos.com/pictures/posts/11000/11969-4-july-pinto,-8-anos.jpg

STERN, A. (2008), *Del dibujo infantil a la semiología de la expresión,* Valencia. Carena editors, S.L.

VII. ANEXOS

7.1. Ilustraciones y tablas

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES Y TABLAS	
7.1.1. Tabla nº 1. Clasificaciones evolutivas de los estadios del desarrollo gráfico del niño entre 1927 y 1992 según distintos autores.	57
7.1.2. Ilustración nº1: Clasificación de los 20 garabatos básicos según R. Kellogg	58
7.1.3. Tabla nº 2. Repertorio gráfico del garabato coordinado. Trazados del nivel motor según A. Machón.	58
7.1.4. Tabla nº 3. Repertorio gráfico del garabato controlado. Trazados a nivel motor según A. Machón.	59
7.1.5. Tabla nº 4. El Periodo de la forma: el desarrollo formal y el representacional. El dibujo del niño de 3,03 a 4,03 años según A. Machón.	59
7.1.6. Tabla nº 5. Repertorio de formas y figuras. Las 16 unidades formales según A. Machón.	60
7.1.7. Tabla nº 6. Las operaciones y sus combinaciones. Periodo de la forma según A. Machón.	60
7.1.8. Tabla nº 7. Periodos y etapas de la representación humana según A. Machón.	61
7.1.9. Tabla nº 8. Síntesis del desarrollo gráfico infantil de 1 a 10 años según A. Machón.	61